

**NIVEL DE AUTONOMÍA EN ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DE TRES
UNIVERSIDADES PRIVADAS DE
BOGOTÁ D. C.
TESIS DE MAESTRIA**

GIOVANNA INÉS ROSSO LONDOÑO

CÓDIGO: 460111

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOLOGIA

Bogotá, D.C. Septiembre 2018

AUTONOMÍA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE BOGOTÁ D. C.

NIVEL DE AUTONOMÍA EN ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DE TRES

UNIVERSIDADES PRIVADAS DE

BOGOTÁ D. C.

TESIS DE MAESTRIA

GIOVANNA INÉS ROSSO LONDOÑO

Código: 460111

MARTHA CECILIA LOZANO

Director

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA

Bogotá, Septiembre 2018



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
de Colombia

Vigilada Mineducación

FACULTAD DE PSICOLOGÍA


PROGRAMA MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA

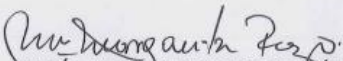
ACTA DE EVALUACIÓN Y CALIFICACIÓN DE TRABAJOS DE GRADO

En Bogotá a los nueve (9) días del mes de agosto del año 2018, se reunieron los suscritos miembros del Comité de Maestría en Psicología, para evaluar y otorgar la calificación final al trabajo de grado presentado por la estudiante **GIOVANNA INÉS ROSSO LONDOÑO** titulado: **NIVEL DE AUTONOMÍA EN ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DE TRES UNIVERSIDADES PRIVADAS DE BOGOTÁ, D. C.**

Una vez revisada el acta del examen de sustentación y de conformidad con los criterios establecidos por la dirección del programa, se ratificó la calificación de los jurados dada en la sustentación pública:

APROBADA


Dra. IDALY BARRETO GALEANO
Decana


MARÍA MARGARITA ROZO SÁNCHEZ
Directora Maestría en Psicología

AUTONOMÍA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE BOGOTÁ D. C.

“Las opiniones expresadas en éste trabajo son responsabilidad de sus autores, la Facultad de Psicología solo ha verificado el cumplimiento de las condiciones mínimas de rigor científico y de manejo ético”.

Reglamento Interno
Artículo, 65

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Católica de Colombia y a la facultad de Psicología por apoyar el proceso de formación y la culminación del trabajo de grado.

DEDICATORIA

**A mi esposo, mi compañero de vida y a mi hija Samantha quiénes apoyan
incondicionalmente y con paciencia mi proceso de formación.**

Tabla de contenido

Resumen	7
Antecedentes teóricos y empíricos	8
La sociedad del conocimiento y las incertidumbres	9
La educación superior en el contexto mundial	11
La educación superior ante los retos de la sociedad	14
La autonomía como un reto para los estudiantes en la universidad	17
La autonomía como imperativo categórico	18
La autonomía como potencia	21
La autonomía individual y social	25
La educación para la autonomía	28
Retos para los estudiantes en la educación superior actual	39
Justificación y planteamiento del problema de investigación	46
Objetivos	52
Objetivo General	52
Objetivo Específicos	52
Método	52
Enfoque epistemológico, tipo de investigación y diseño	52
Participantes	54
Variables	54
Instrumento	54
Procedimiento	57
Criterios éticos	58

AUTONOMÍA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE BOGOTÁ D. C.

Resultados	58
Discusión	69
Conclusiones	88
Referencias	93

Lista de tablas

1. Estructura del Instrumento	55
2. Índice de confiabilidad de dimensiones y dimensionalidad del instrumento	59
3. Valor de ajuste dimensión 1: Toma de decisiones	60
4. Valor de ajuste dimensión 2: Orientación Vocacional	60
5. Valor de ajuste dimensión 3: Orientación Profesional	61
6. Valor de ajuste dimensión 4: Compromiso académico	61
7. Valor de ajuste dimensión 5: Estrategias para el aprendizaje	61
8. Valor de ajuste dimensión 6: Grupos de trabajo académico y sociales	62
9. Valor de ajuste dimensión 7: Autoevaluación	62
10. Distribución de los estudiantes por variables sociodemográficas	63
11. Promedio general por dimensión	64
12. Diferencias entre hombres y mujeres por dimensiones	65
13. Niveles de autonomía	65
14. Distribución porcentual de los participantes por nivel de autonomía	66
15. Análisis de correlaciones	67

Lista de Figuras

1. Distribución de los participantes por edad	64
2. Correlaciones entre dimensiones	68

Lista de Apéndices

Apéndice A: Consentimiento informado	104
Apéndice B: Dimensiones en la escala para evaluar autonomía	105
Apéndice C: Escala nivel de autonomía	107
Apéndice D: Escala nivel de autonomía por dimensiones	111

**NIVEL DE AUTONOMÍA EN ESTUDIANTES DE TRES UNIVERSIDADES PRIVADAS
DE BOGOTÁ D. C.**

Giovanna Inés Rosso Londoño* y Martha Cecilia Lozano Ardila**

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue determinar el nivel de autonomía en el que se encuentran una muestra de estudiantes de primer semestre de tres universidades privadas de Bogotá. La autonomía, desde la perspectiva de Zemelman (2012) se refiere a la capacidad que alcanza un estudiante para asumir de manera autogobernada y autodeterminada su responsabilidad desde el momento en que deciden iniciar su formación profesional y se constituye como parte del desarrollo en el que el individuo es capaz de determinar sus circunstancias. Los datos se obtuvieron a partir de la aplicación de una escala compuesta por 7 dimensiones y 65 ítems. Los datos fueron sometidos al análisis descriptivo y de correlaciones entre los ítems y entre las dimensiones para determinar la confiabilidad del instrumento. Se logró con los resultados clasificar a los estudiantes en niveles de autonomía y de acuerdo con las dimensiones del instrumento y evidenciar que correlacionan significativa las dimensiones el compromiso académico, la orientación vocacional (la autoevaluación, el compromiso académico, la autoevaluación, las estrategias de aprendizaje y la autoevaluación. A partir de los resultados se sugieren programas de acompañamiento y/o tutorías que permitan a los estudiantes desarrollar capacidades que los orienten hacia la construcción de su autonomía para la vida personal, académica y profesional.

Palabras clave: Autonomía, estudiantes universitarios, validación, educación superior.

* Estudiante de la Maestría en Psicología

** Asesora de Trabajo de Grado

Antecedentes teóricos y empíricos

La presente propuesta de investigación se ubica en la línea de psicología educativa perteneciente al grupo Europsys de la facultad de psicología de la Universidad Católica de Colombia. A Continuación, se presentan los antecedentes teóricos y empíricos que sustentan la presente investigación.

La educación del siglo XXI afronta cambios y retos de oportunidad, pero también enfrenta incertidumbres por la vertiginosidad de los cambios de la sociedad de la información y el conocimiento, de manera que se ve expuesta constantemente a responder a los retos y las demandas globales y locales. En el escenario de la oportunidad hoy se requieren programas más orientados hacia el desarrollo de competencias más que a la acumulación de contenidos (Redecker, Ala-Mutka, Leis, Leendertse, Punie, Gijsbers, Kirschner, Stoyanov & Hoogveld, 2010), y al desarrollo de habilidades de pensamiento, investigación, lectura y escritura, comunicación e interacción social y profesional, de solución de problemas reales y de procesamiento de información como parte de las habilidades que debe desarrollar un estudiante. Por tanto, la educación debe estar en procesos permanentes de evaluación para promover iniciativas y la toma de decisiones acorde con las transformaciones del mundo actual y global.

De acuerdo con las condiciones de las sociedades en cambio, se debe propender por estudiantes dispuestos al aprendizaje colaborativo con los docentes y compañeros, participante activo en su aprendizaje, que recurran a diferentes formas para aprender de acuerdo con su estilo personal, con actitud positiva y abierta hacia los nuevos desarrollos científicos y tecnológicos en su disciplina y en otras disciplinas, que desarrolle y fortalezca sus capacidades de comprensión y aplicación de los conocimientos a través del saber hacer y el saber usar. Las competencias, actitudes y aptitudes particulares son necesarias para que las y los estudiantes se desempeñen

como es necesario en el siglo XXI, con la autonomía como competencia indispensable (Scott, 2015b).

De acuerdo con los planteamientos previos, la presente investigación se ubica en la Línea de Investigación de la Psicología Educativa de la Facultad de Psicología en la Universidad Católica de Colombia y se orienta a identificar las dimensiones y el nivel de autonomía en que se encuentran los jóvenes que ingresan a primer semestre en tres universidades privadas de Bogotá. Se inicia el marco de antecedentes teóricos y empíricos con una breve contextualización de los cambios en la sociedad actual, a continuación se ubica la educación en los escenarios de cambio de las sociedades, luego se abordan aspectos relacionados con la educación superior y la educación a lo largo de toda la vida, partiendo de la tesis de que la educación es uno de los ejes de desarrollo de las personas y de las sociedades; en este contexto se ubica el tema de la autonomía de los estudiantes necesaria en la sociedad actual (Scott, 2015). Para desarrollar el tema de la autonomía se tienen en cuenta los planteamientos de autores de la Psicología, la Filosofía y la Sociología y a partir de la revisión teórica y empírica se presentan los argumentos de justificación de la investigación y los aspectos metodológicos en los que se soporta el estudio.

La sociedad del conocimiento y de las incertidumbres

Las condiciones de la sociedad actual, en medio de los cambios acelerados que han llevado a la globalización en diferentes aspectos, ofrece retos a la educación superior especialmente. La sociedad hoy presenta adelantos técnicos, tecnológicos, científicos, económicos sociales, culturales y a la vez transita por problemas que inciden a nivel global, a saber: las migraciones, las violencias políticas, el terrorismo o la violencia estructural, la crisis de gobernabilidad y la crisis ambiental (Leadbeater & Wong, 2010), por estos aspectos se requieren programas de educación superior que formen profesionales diferentes: capaces de innovar, crear y aportar soluciones eficientes.

Se suma a lo anterior la competencia internacional, las transformaciones laborales y de mercados. Es un contexto que demanda de las personas para ubicarse en la sociedad del siglo XXI, el desarrollo de competencias, de aptitudes y la adquisición de conocimientos pertinentes. Este es un tema de interés para las instituciones de educación superior, nacionales e internacionales. De hecho, así lo refieren Saavedra y Opfer (2012) en la Universidad de Harvard, quienes desde hace por lo menos cuatro décadas vienen estudiando temas como el aprendizaje, los métodos de enseñanza, las aptitudes de los estudiantes y las aptitudes de pensamiento complejo como requerimientos relevantes para que las personas se puedan desempeñar mejor dentro de la sociedad actual que enfrenta tales retos y transformaciones.

Las complejidades del mundo globalizado inmediato y mediato implican que las personas cuenten con los recursos necesarios para hacer frente a la incertidumbre y las circunstancias inesperadas. Es por esto que se requiere el estudio de las competencias y aptitudes que se deben adquirir para afrontar el futuro. Como expresa Scott (2015a) “La complejidad del mundo presente y del futuro conlleva a que las personas deben estar equipadas para hacer frente a circunstancias imprevistas” (p. 3). Sin duda, el mundo se vuelve cada vez más complejo, más interconectado, lo que obliga a ofrecer respuestas multifacéticas. En este sentido, la respuesta de la educación a estas condiciones es un elemento fundamental para afrontar el futuro no muy lejano al que necesariamente se deben enfrentar los individuos de la sociedad.

Tampoco queda duda de que en todos los países es la juventud la que con mayor frecuencia enfrenta complejos problemas sociales, culturales, económicos y de ocupación laboral, de allí la importancia de reflexionar sobre la pertinencia de la educación que se les brinda y de las competencias, aptitudes y actitudes necesarias para enfrentar tales problemas. No es en vano el hecho de que en Europa se inviertan grandes esfuerzos para mejorar las competencias y habilidades de los estudiantes (Gijsbers & van Schoonhoven, 2012). Previamente, la UNESCO,

en 1973 establece cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos (Delors, 1996). Este marco sigue siendo de actualidad y se puede redefinir y ampliar para el siglo XXI; aprender a ser tiene estrecha relación con la autonomía, en tanto los estudiantes deben aprender a ser autónomos.

La educación superior en el contexto mundial

En el escenario de la oportunidad, la educación del siglo XXI es convocada al cambio ya que es necesario contar con programas que promuevan el uso de las tecnologías de la información y la comunicación junto con los aprendizajes móviles y con programas pertinentes para las exigencias laborales de las sociedades actuales. Por lo anterior, se requieren ambientes de aprendizaje más abiertos, en cualquier momento y lugar y que tengan en cuenta la heterogeneidad de los estudiantes, sin desconocer el desarrollo de cada uno como persona y profesional en formación.

Para la UNESCO (2005): “La coincidencia del auge del internet, así como de la telefonía móvil y las tecnologías (...) han modificado radicalmente la situación del conocimiento en nuestras sociedades” (p.18-19). Los avances tecnológicos se establecen como parte de una cultura de integración y de participación entre naciones, por tanto el análisis y comprensión de situaciones no se quedan en el contexto nacional, trascienden al contexto internacional, haciendo parte de una cultura de la información, de la participación, de la opinión, del análisis y hasta de la generación de nuevas alternativas de aprendizaje y de desarrollo de la autonomía, en las que de alguna manera, factores externos de tipo internacional, le permiten a otras naciones aprender y generar así nuevas culturas de comunicación y progreso (Tedesco, 2009).

Desde este punto de vista, los procesos formativos deben darse no solo en el entorno en el que se encuentren las personas de manera presencial, sino que se deben aprovechar los recursos que ofrecen las tecnologías de la comunicación y la información para generar oportunidades de

aprendizaje alternativas y complementarias, haciendo uso de la educación virtual y que facilite para que cada quien pueda considerar ingresar y salir del sistema educativo con facilidad, como parte de un proceso de educación en que la persona experimenta interés y gusto por el conocimiento, al que accede de manera voluntaria y adquiere conocimientos transformadores de pensamiento y de vida. Así, la educación superior tiene la responsabilidad de suministrar conocimientos prácticos y aplicables en la vida personal, social y laboral de un individuo quién a partir de la educación tiene a su alcance la posibilidad para construir su propia realidad.

Las condiciones antes mencionadas determinan una serie de características del sistema educativo, de los estudiantes y los profesores, de manera que hoy la educación influye positivamente para tener estudiantes comprometidos con sus procesos de formación, con pensamiento crítico, autónomos, innovadores y creativos, con maestros que estimulan la metacognición, la innovación, la creatividad, la participación, la investigación y el aprendizaje más allá de las aulas que aportan en el desarrollo de competencias como la autonomía para un aprendizaje y desempeño laboral eficaz, para la vida.

La educación es un tema tratado y estudiado a nivel mundial por diferentes organismos como la Organización especializada de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico: OCDE, la Organización Internacional del Trabajo: OIT, la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe: CEPAL, el Banco Interamericano de Desarrollo: BID y el Banco Mundial, conformados por representantes de países y continentes; por los Ministerios y Secretarías de Educación de cada país, con el objetivo de crear y establecer nuevas políticas y estrategias que orienten la educación hacia el avance y desarrollo nacional, regional y mundial (UNESCO, 1998, 009, 2013,2015; Cortés, 2012; UNESCO, PNUD, UNFPA, UNICEF, UN WOMEN, UNHCR & WORLD BANK GROUP), por lo cual se analizan los acuerdos derivados de las conferencias mundiales,

los informes de desarrollo locales, regionales y mundiales; las condiciones actuales de la educación global y la situación de cada región y país; los retos y desafíos de cara al futuro. Adicionalmente, se tienen en cuenta los avances científicos y tecnológicos para establecer acuerdos sobre las políticas de calidad de la educación, cobertura e inclusión, incluido todo tipo de población en el mundo. (UNESCO, 1990, 2000; Tawil y Cougoureux, 2013).

Según se planteó en la Declaración de Jomtien la educación debe abarcar las necesidades básicas de aprendizaje teniendo en cuenta tanto a niños como a jóvenes y adultos, además debe contar con las herramientas y contenidos básicos “necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo” (p. 8).

Para la UNESCO (2013) es fundamental que los programas de educación tengan en cuenta los objetivos y acuerdos de la Educación para Todos, pues la evidencia muestra que ninguno de estos objetivos se cumplió a escala mundial en el año 2015. De ahí la importancia de acoger la recomendación de la UNESCO de tener programas en los que se tenga en cuenta el fortalecimiento de los docentes, promover la paz y la igualdad, fortalecer capacidades nacionales con programas de educación que se consideran necesarios para alcanzar y dar cumplimiento a los acuerdos de la conferencia a nivel internacional. La Educación, desde los niveles básicos hasta los de educación superior, representa el sentido humano y social en la vida de las personas que conforman la sociedad.

Por otra parte, de acuerdo con el proyecto del Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo largo de toda la vida, por sus siglas IUAL, es importante establecer actividades que orienten la investigación y la creación de redes en las que se fomente la educación y el aprendizaje para los adultos, logrando establecer y llevar a la práctica ideas que les faciliten el ingreso y permanencia

de las personas en el sistema de educación, apuntando al objetivo mundial de continuar aprendiendo incluso en la adultez, contando con la autonomía como la base y la mejor estrategia para alcanzar metas de desarrollo personal y profesional.

La educación superior ante los retos de la sociedad actual

La educación superior es considerada como uno de los proyectos fundamentales y constitutivos para el desarrollo social de todos los países (UNESCO-OCDE, 2010; Marchesi, 2010; Scott, 2015^a y b; UNESCO, PNUD, UNFPA, UNICEF, UN WOMEN, UNHCR & WORLD BANK GROUP, 2015). Previamente, Delors (1996) en su libro *“La educación encierra un tesoro”* afirma que: “en particular las universidades deben mostrar el camino, innovando con métodos que permitan llegar a nuevos grupos de estudiantes, reconociendo las capacidades y los conocimientos adquiridos fuera de los sistemas escolares, (...)” (p. 130). Aspectos que son ratificados y ampliados por Zemelman (2007), Nussbaum (2010) y Scott (2015a, 2015b y 2015c) en su análisis sobre los aprendizajes, las competencias, las pedagogías, los estudiantes y profesores que se requieren para la educación del siglo XXI.

Delors (1996) también resalta que: “es menester, por último, que la enseñanza superior siga desempeñando su papel, creando, conservando y transmitiendo el saber en los niveles más elevados” (p.130). Es decir que se requiere educar personas en lo superior y para lo superior, no solo en el sentido de que las personas logren los más altos niveles de formación según lo estipulan los sistemas educativos, sino que se logre una formación de alta calidad tanto en lo individual y en lo social, que contribuya a la aprehensión de valores fundamentales para el desarrollo de la sociedad, la convivencia pacífica y el despliegue de las potencialidades de cada persona.

Por tanto, es fundamental llevar a las personas hacia un proyecto de “educación a lo largo de toda la vida” (UNESCO, 2010, p. 22), como parte de un proyecto permanente de educación en

un mundo dinámico en el que es necesario que cada individuo adulto asuma con responsabilidad y participe activamente del cambio y desarrollo social, trabajando por la eliminación en relación con las desigualdades de género y cada vez con mayor acceso a la educación superior.

Así mismo, la adquisición y empleo pertinente del conocimiento favorece la comprensión, innovación, análisis, desarrollo de la autonomía, del pensamiento crítico, la responsabilidad, el compromiso personal y social. La Educación es un proceso de formación permanente personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes (UNESCO, PNUD, UNFPA, UNICEF, UN WOMEN, UNHCR & WORLD BANK GROUP, 2015).

En consecuencia, trabajar por una educación superior que fomente la equidad, igualdad, la autonomía, el respeto hacia sí mismo y hacia los demás y el respeto por el medio ambiente con estrategias de aprendizaje innovadoras dentro y fuera de las aulas, implica educar desde temprana edad para ir consolidando una personalidad con características orientadas hacia la autonomía, el pensamiento reflexivo y crítico, la toma de decisiones responsables y comportamientos tendientes al desarrollo personal que tiene en cuenta las diferencias, y las capacidades que alcanza cada individuo de acuerdo a sus posibilidades. Así, cada estudiante con sus condiciones individuales debe encaminar su proceso de aprendizaje. De acuerdo con Díaz (2012) “El alumno contribuye al proceso de aprendizaje con aspectos personales tales como su aptitud para el aprendizaje, sus actitudes, los valores de personalidad, su motivación (...)” (p.3).

El planteamiento anterior permite resaltar la importancia de la autonomía en los estudiantes universitarios, quienes tienen rol fundamental hacia el desarrollo de la sociedad. Por tanto, de acuerdo con los planteamientos de Delors en 1996, con respecto a que: “En una sociedad, la enseñanza superior es a la vez uno de los motores del desarrollo económico y uno de los polos de la educación a lo largo de la vida” (p. 148), en la medida en que la persona hace parte de un

sistema educativo y con sus capacidades, supera de manera sistemática los niveles formativos y que se mantiene en un proceso continuo de aprendizaje, desarrolla mayores habilidades que facilitan el desarrollo humano y social, a partir de sus posibilidades y circunstancias.

Ahora bien, para la UNESCO (1998, 2009) la educación superior debe estar de acuerdo con las necesidades sociales de cada país, no puede quedarse estática frente a una sociedad cambiante, con individuos que buscan nuevos conocimientos y que pueden aportar a la transformación de su sociedad, en las que las personas como ciudadanos son cada vez más exigentes y reconocen la importancia de una sociedad que respete las diferencias entre las personas, las culturas y que vele por la protección del medio ambiente (UNESCO, 1998, 2009; Tawil, y Cougoureux, 2013); además porque tienen la posibilidad de aportar a la educación en su estructuración, organización, y evaluación.

Desde la perspectiva de los cuatro pilares de la educación UNESCO (como se citó en Delors, 1996) se han propuesto como competencias necesarias: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos. El desarrollo de competencias, habilidades, actitudes y capacidades requiere de actividades de aprendizaje en las que alcance un pensamiento crítico, y analítico, competencias para la solución de problemas, colaboración y liderazgo, agilidad y adaptabilidad, comunicación oral y escrita eficaz, curiosidad e imaginación y metacognición, competencias informáticas, de comunicación, acceso y análisis de información (Scott, 2015c).

El aprendizaje de competencias, habilidades y capacidades en los estudiantes debe posibilitar que puedan hacer uso de conocimientos con pertinencia, y que aporten con sus conocimientos para el avance de una sociedad que busca según la UNESCO (1998): “erradicar la pobreza, la intolerancia, la violencia, el analfabetismo, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades” (p.24).

Es importante el establecimiento de enlaces fundamentales entre la educación y el sector productivo para satisfacer las expectativas y necesidades reales de las personas, de cada uno de los sectores sociales y económicos los países (Sen & Kliksberg, 2007). La universidad y cada uno de sus programas tienen el reto en la actualidad de construirse permanentemente y asumir un liderazgo mayor en las sociedades en cambio constante (Beltrán-Llevador, Íñigo-Bajo y Mata-Segreda; 2014; Larrán-Jorge y Andrades-Peña, 2015). Sin embargo, este reto debe ser asumido no sólo por las instituciones, también los docentes y estudiantes están convocados a comprometerse con los requerimientos que se le hacen hoy a la educación superior.

La autonomía como un reto para los estudiantes en la universidad

Como se ha mencionado anteriormente, es de interés en esta investigación analizar el nivel de autonomía de los estudiantes universitarios de primer semestre para asumir las exigencias actuales de la educación superior, como uno de los medios para satisfacer sus necesidades y augurar un futuro con mejores posibilidades para sí mismo y para la sociedad. Coherente con esta finalidad, a continuación, se desarrolla el tema de la autonomía, desde la perspectiva investigativa y teórica de diferentes autores e investigadores, y la necesidad de fomentarla en los estudiantes de hoy.

La autonomía ha sido un tema de interés para la filosofía, la sociología, la psicología y la educación, entre otros campos de conocimiento de las ciencias sociales. Desde el punto de vista teórico y empírico, se inicia esta reflexión con los planteamientos de uno de los filósofos que en la modernidad reflexionó sobre la ilustración, la educación y el comportamiento humano, Immanuel Kant (1975), quien en la razón práctica y la fundamentación de la metafísica de las costumbres aborda el tema en cuestión. También se analizan los aportes de Piaget (1977, 1990, 1991) y Kohlberg (1992), que se basan en los planteamientos de Kant, dos autores que más allá del desarrollo moral, le dan importancia al desarrollo de la autonomía en el sujeto, como parte

fundamental para su desempeño en la sociedad. Se complementa el referente teórico desde las perspectivas de Durkheim (1976) quien en *“La educación como socialización”* ofrece aportes relevantes que en buena medida actualmente tienen vigencia. También desde la perspectiva de la sociología se tomarán en consideración los planteamientos sobre la autonomía elaborados por Hugo Zemelman y Cornelio Castoriadis, dado que entre estos dos autores existe algunos puntos de convergencia.

La autonomía como imperativo categórico

Para Kant (2003) “Lo esencial de todo valor moral de las acciones depende de que la ley moral determine directamente la voluntad” (p. 63), así las leyes morales determinan el actuar de una persona y así mismo éstas determinan la voluntad siendo lo que la persona desea y quiere, haciendo uso de su libertad. Es por medio del concepto de libertad que es posible explicar cómo la voluntad recibe la caracterización de ser autónoma. Hay una estrecha relación entre voluntad y libertad. En tanto exista la autonomía en el sujeto, existe la libertad para actuar por voluntad propia. Así afirma Kant (1975): “la voluntad es un tipo de causalidad de los seres vivos en tanto que son racionales y la libertad sería la propiedad de esta causalidad de poder ser eficiente independientemente de causas ajenas que la determinen” (p. 223). El concepto de libertad permite comprender qué significa el actuar autónomo, en la medida en que Kant considera a la libertad como la característica esencial de la voluntad autónoma. Así, la libertad es la posibilidad de decidir entre aquello que está bien o está mal, partiendo de la capacidad de raciocinio en el ser humano, determina las razones para elegir y actuar, siendo el resultado de su voluntad. Para Kant (1975) “Una voluntad para la cual la mera fórmula legisladora de la máxima puede sola servir de ley, es una voluntad libre” (p. 48).

Ahora bien, la aceptación de una acción producto de la libertad tiene a su vez la determinación de la voluntad, en la que el ser humano acepta de manera subordinada las reglas o

leyes que por sí mismo se ha dictado teniendo en cuenta lo que desea. Kant (1975), plantea “Así pues, sólo a la voluntad se refieren las leyes prácticas, sin tener en cuenta lo que es efectuado por la causalidad de la voluntad (...)” (p.36). De acuerdo con Kant (1975), todo ser racional tiene la capacidad de elegir por sí mismo aquellas leyes que dirigen su actuar, leyes que parten de principios y que son considerados por el individuo como máximas admitidas y válidas para todo ser racional. En este orden de ideas, las máximas son entonces principios o reglas de vida conocidas por todo ser racional sobre las cuales cada ser humano tiene la posibilidad de auto legislarse para actuar conforme a su voluntad y en la que sigue principios de vida que determinan la libertad para todo ser racional.

Lo anterior quiere decir que la voluntad no se somete a una ley exterior, sino que está en capacidad de darse a sí misma la ley moral a través de un uso exclusivo de la propia razón práctica. Sólo en la medida en que la voluntad es auto legisladora, está sometida a su propia ley, expresando así la supremacía de la razón práctica. Entonces, se puede decir que la autonomía es el principio por medio del cual la voluntad se hace partícipe de la moralidad y es en virtud de esto que es posible que la voluntad racional formule un imperativo categórico; no se actúa por una influencia externa, como sí pasa en la heteronomía, la cual denota que hay una falta de autoridad imperativa del propio sujeto. Kant considera a la autonomía como máximas de vida que constituyen el actuar humano teniendo en cuenta las leyes morales que han sido determinadas por sí mismo para regir su comportamiento y que haciendo uso de su libertad reconoce la libertad y la privacidad de otros.

La autonomía tiene un carácter objetivo, pues los principios que asume una persona para dirigir sus acciones, están sometidos a una valoración de tipo racional, en la que es necesario tener en cuenta a cada ser humano que interviene en cada situación sin ser necesariamente un imperativo. (Kant, 1975). En el contexto de la educación, los planteamientos de Kant sobre la

autonomía contribuyen a entender que la autonomía como idea regulativa funciona para cualquier marco de reflexión de tipo constructivista, en tanto permite fijarse una idea de lo que debería ser el mundo social, para poder construirla en la medida de las posibilidades de la voluntad y la libertad de los sujetos.

Desde la perspectiva de Kant, Piaget, Kohlberg y Habermas los investigadores López y Avellaneda llevan a cabo en 2012 un estudio sobre autonomía con estudiantes de contaduría, relacionando los postulados teóricos muestran los aportes de estos enfoques para comprender la relevancia de la autonomía en la educación. Los hallazgos muestran que los estudiantes universitarios participantes en el estudio reconocen los principios morales que orientan el ejercicio de la profesión con autonomía, compromiso y responsabilidad personal, en comparación con jóvenes que, ante la presión de terceros o la inseguridad del beneficio dudan en la toma de decisiones.

A partir de la teoría de la acción comunicativa propuesta por Habermas (1987) y retomada en su obra conciencia moral y acción comunicativa, la autora de la investigación encuentra que los jóvenes universitarios fortalecen las habilidades para tomar decisiones frente a situaciones como el uso y presentación de información, el fraude y las alteraciones de informes, el robo continuado, entre otros temas que pueden afectar su ejercicio profesional y a la sociedad. Concluye Habermas que con la autonomía los estudiantes pueden razonar mejor sobre su vida, propiciar cambios en sus acciones, evolucionar cognoscitiva, moral y socialmente y aportar con su trabajo al desarrollo de la sociedad.

Nuévalos (2004) a través de la investigación sobre educación moral en estudiantes universitarios, encuentra que el razonamiento a partir de dilemas morales contribuye que los participantes se ubiquen cognoscitivamente en la perspectiva de los otros, estimula emociones socio morales como la empatía al ponerse en el lugar del otro representado en los dilemas.

En la investigación de De Luca (2009) titulada como Implicaciones de la formación en la autonomía del estudiante universitario, desde las perspectivas de la heteronomía y autonomía en relación con el aprendizaje en estudiantes universitarios, concluye que las universidades deben fortalecer aún más la autonomía en los estudiantes a través de estrategias pedagógicas innovadoras, creativas y cooperativas acordes a las necesidades de los estudiantes.

La autonomía como potencia

Desde la perspectiva de la sociología, Zemelman (2007) describe al sujeto como el principal agente en el desarrollo de su autonomía. Lo entiende en un proceso continuo de construcción, como un ser capaz de desarrollar, de crear su propia historia y orientarse hacia la formación permanente de sí mismo, tomando consciencia de lo que le rodea. Por tanto, lo reconoce como un ser que evoluciona a partir de cada situación que vive y la relación directa entre sí mismo y el entorno y las situaciones que se le presentan que son parte de su realidad. En este sentido, el sujeto es el centro de las circunstancias y es quien a la vez crea sus circunstancias. Él tiene la posibilidad y la responsabilidad de determinarse así mismo incluso en los espacios en los que la sociedad humana establece funciones dentro del rol, que se le imponen y que como sujeto tiene la posibilidad de cuestionar.

El sujeto construye así su propia realidad, en ella debe reconocerse como ser humano y generar ese distanciamiento necesario fuera de los roles que la sociedad le impone, para darle sentido a su propia vida, a su propia realidad, estableciendo de esta forma la relación historia-autonomía. Reconocerse a sí mismo, revisar en su interior, es la capacidad que tiene el hombre de construir de manera permanente y constante su sí mismo y la construcción de las circunstancias que le rodean, es entender al hombre “como constructor de sus propias realidades, el hombre como hacedor, hombre determinado por sus circunstancias y que también puede y debe determinar las circunstancias” (Zemelman, 2012).

Desde este punto de vista, la situación actual de los jóvenes obedece a unas estructuras macroeconómicas y políticas de la organización de la sociedad frente a las cuales mantienen unas expectativas, se construyen a sí mismos como sujetos de la educación y para la productividad vinculada a su proyecto de vida, de ahí la importancia de promover su capacidad para reconocer opciones para su desenvolvimiento, la cual supone una gran flexibilidad para moverse en distintos planos, a veces de manera simultánea (Zemelman, 2007; Escobar, 2013).

Considera Zemelman que “La condición humana nunca es un objeto final” (Zemelman, 2007; 2012), es la constante relación hombre-realidad en la que es evidente la capacidad humana para pensar y desarrollar su propia historia. El ser humano construye constantemente su realidad presente y su realidad futura, e influye en ella con su actuar. También tiene la responsabilidad de atravesar cada etapa de su vida, en la que tiene como base un proceso de construcción constante, aprendiendo de su relación con la sociedad, organizando cada circunstancia, siendo y reconociéndose como sujeto con la capacidad para asumir la responsabilidad de su progreso y desarrollo (Arboleda, 2010), inmerso en una sociedad que se transforma, que progresa y en la que los hombres crean sus propias circunstancias de vida.

El hombre debe conocer lo que está determinado por la sociedad, para lograr identificar lo que rige su actuar en condición de sujeto social, a partir de tal conocimiento crear su historia y relación con su realidad, a la vez que desarrolla la capacidad para enriquecer su subjetividad y tiene la posibilidad de hacerse, decirse y pensarse de manera diferente para construir su vida, su realidad. Para Zemelman (2012), el hombre es un ser inacabado, por tanto, tiene la posibilidad con cada circunstancia de re-actuar en su propia vida, su propia realidad.

Así, cada hombre tiene la oportunidad de construir y reconstruir, influir y re-influir en su vida y en su futuro. Futuro en el que es necesario que tenga un proyecto en relación con su vida cotidiana, en relación con los otros hombres que le rodeen en un grupo social y que inmerso en

esta realidad social tiene la oportunidad de aprender y construirse pensando en su presente y su futuro, estableciendo para sí mismo cada vez mayor claridad sobre lo que lo constituye como sujeto. De acuerdo con Zemelman (2012), el proyecto es la idea de no perderse en el corto plazo, no perderse en las circunstancias que le rodean, es la idea de visión de futuro, proyecto en el que el sujeto experimenta la necesidad de un futuro y una necesidad clara de progreso.

El planteamiento de una necesidad lleva al sujeto a buscar las condiciones dentro de su contexto con el fin de satisfacer dicha necesidad. Así, logra establecer metas que por sí mismo trabaja para alcanzar. A partir de proyectos se va acercando cada vez a la meta propuesta en su presente, que orienta y construye en cada etapa de su vida, reapropiándose de su propia historia y estableciendo su futuro. El hombre puede y debe responsabilizarse no sólo de cada una de las circunstancias que vive en su presente, debe además verse obligado a planear a partir de su proyecto, la forma como asume las circunstancias de su futuro, para Zemelman (2012) es fundamental porque vincula al individuo con toda la subjetividad, con su pasado.

La autonomía es para Zemelman, la capacidad que tiene el hombre de ser consciente de que es sujeto y que debe construirse y construir sus propias circunstancias, es la oportunidad que tiene de construir a partir de sus experiencias, su propia historia. El hombre tiene la posibilidad de hacer uso de su voluntad (Zemelman, 2012). El hombre puede pensar, puede hacer, puede expresar sus ideas de una manera diferente, por tanto, no tiene que limitarse exclusivamente a los roles que la sociedad le asigna. En este sentido, el sujeto tiene la oportunidad de desarrollar su potencial a partir de su subjetividad, objetivamente se apropia de sus circunstancias y establece significados que le permiten hacer uso de su capacidad de razonamiento. Ser autónomo significa asumir la responsabilidad de ser él mismo con la capacidad para analizar y pensar su realidad y para actuar en ella. Ser autónomo implica no ser un mero reflejo de las circunstancias (Zemelman, 2012), es a su vez lo dado y lo potencial.

La realidad-mundo se desdobra en lo dado y lo potencial. Es en la tensión entre las dos que el sujeto construye historia, incluida la propia y configura la consciencia de esa historia. La consciencia histórica que señala horizontes que pueden devenir en contenidos a partir de la propia experiencia; por lo mismo, forma parte del esfuerzo por ampliar y enriquecer la subjetividad del sujeto, “pues la potenciación es deseo sin discurso, posibilidad sin forma, necesidad sin nombre” (Zemelman, 2007, p. 48); así, se manifiesta la condición de incompletud y de inagotamiento del sujeto humano. Lo contrario sería ver al sujeto como algo terminado.

La historicidad como premisa, en este contexto de cosas, difiere de las teorías o de las lógicas como base para organizar el pensamiento. Es una perspectiva de lo decible, que exige unos lenguajes particulares, no es una referencia a hechos pasados sino una necesidad sin forma precisa. Hoy, por ejemplo, por las condiciones de las sociedades del cambio y de la incertidumbre, surgen necesidades educativas unas más precisas y otras que se intuyen, el estudiante puede ser visto como un sujeto potenciado en sus posibilidades, en sus disposiciones y en sus capacidades para actuar ante las circunstancias del contexto. Un sujeto que puede libre y voluntariamente estar dispuesto a ponerse ante las situaciones y transformar la realidad externa-objetiva en ámbitos de despliegue de sí mismo. Es como expresa Zemelman (2007) una construcción del hombre desde su despliegue histórico existencial, como lo que subyace a la búsqueda y comprensión tanto de la época y de sus lenguajes como horizontes de la vida cotidiana.

Es justamente desde la cotidianeidad que se plantea la capacidad del sujeto para colocarse ante las circunstancias y actuar autónomamente. Se trata de potenciar la capacidad del sujeto para reconocer sus opciones de desenvolvimiento en la sociedad. Por ello, el acto de construir conocimiento es una postura de consciencia que refleja las relaciones posibles entre el sujeto y su contexto histórico y entre la sociedad y su contexto histórico. En este sentido la autonomía no

significa que no se pueda caer en diferentes modalidades de dependencias, especialmente porque los contextos de hoy son bastante inmediatistas, especialmente por la influencia de los medios de comunicación, los avances de la ciencia y los desarrollos tecnológicos, o porque a veces las mismas circunstancias sociales impiden la potenciación de lo potencial o porque imprimen al desarrollo del sujeto una dirección ajena a sus posibilidades, o el desarrollo de lo potencial en el sujeto.

Autonomía no significa independencia radical; hoy, en un mundo globalizado e intercomunicado es difícil evadir el “ante” las circunstancias; hacerlo implica el retraimiento, el repliegue a la individualidad, el distanciamiento o evitar afrontar los desafíos. De allí que en la perspectiva de Zemelman la autonomía pueda plantearse desde diferentes perspectivas; bien sea como identidad forjada e impuesta, o como dinámica de inserción en el momento, es decir en el marco de relaciones entre autonomía y contexto.

En este proceso de potenciación los mecanismos psicológicos, tanto los propios de las estructuras psicogenéticas o determinaciones que actúan sobre el sujeto (Zemelman, 2007), como los que se pueden desarrollar por estímulo del contexto y de las prácticas con que los afronta el sujeto, es decir su propio estar social como espacios de posibilidad o potenciación en los que se despliega la capacidad de colocación del sujeto, juegan un papel importante.

La autonomía individual y social.

Castoriadis (1986), considera que la persona autónoma es aquella que se da a sí misma sus propias leyes como lo pensaba Kant, teniendo como base las leyes que rigen el actuar de las personas que hacen parte de una sociedad. Es la autonomía la que rige el principio de libertad en el ser humano en un espacio de equidad en el que todos los individuos tienen las mismas posibilidades de ser autónomos, “posibilidad que solo aparece con el ser humano y aparece como posibilidad de poner en tela de juicio, sus propias leyes, su propia institución cuando se trata de la

sociedad” (p.1). Para el filósofo “La autonomía no es un cerco, sino que es una apertura”, (p.1), en lo que concuerda con Zemelman (2007), e invita a los hombres a pasar los supuestos cercos que los determinan de manera heterónoma para lograr establecer nuevas formas de vivir en sociedad, eso sí, teniendo en cuenta que es necesaria la existencia de la institución para determinar las reglas y normas que rige el actuar de cada quién, pero que puede y debe ser cuestionada.

La autonomía se manifiesta como la necesidad que tiene el ser humano de constituir su mundo según otras leyes y aquellas que para vivir en sociedad han sido anteriormente instauradas, posibilitan en el hombre la oportunidad de cuestionarlas y establecer nuevos significados. En este sentido, para Castoriadis (1986) “sobrepasar el cerco significa alterar el sistema de conocimiento y organización ya existente” (p.1), es encontrarse con la innovación y la creatividad; en otros términos, es tener conciencia en crear un mundo para sí mismo en el que es posible cuestionar las leyes a partir de un sistema de razones válidas que el hombre consolida teniendo en cuenta argumentos que parten de la información, el conocimiento y la organización para establecer así, ese nuevo mundo sobre el cuál debe regir su pensar y actuar, aspecto que ha sido investigado en Colombia por autores como (Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz, 2008, Muñoz & Alvarado, 2011).

Ser autónomo es un proceso consciente, el hombre comprende las leyes y las dinámicas sociales, las cuestiona y asume un nuevo orden que le permite orientar su actuar, en el que existe un beneficio para la sociedad, para sí mismo, que parte del conocimiento y experiencia individual, tiene en cuenta ideas, creencias y leyes que pueden ser pensadas como falsas o injustas debido a un razonamiento, que le permite al hombre ser consciente del mundo social en el que se encuentra. De acuerdo con Castoriadis (1986); “existe una necesidad funcional e instrumental de la sociedad que hace que el ser histórico-social, sólo pueda existir estableciendo,

instituyendo, una dimensión conjuntista-identitaria” (p.3). Sin embargo, el hombre tiene la capacidad para “romper el sello de la lógica conjuntista-identitaria” (p.4), con el fin de crear nuevas sociedades que parten del actuar de hombres autónomos, capaces de construir una sociedad autónoma en la que es necesario que todos sean responsables de las leyes que establecen y de las condiciones que se generan y que asuman con razonamiento la capacidad para cuestionar tales leyes e instaurar aquellas que aporten en la transformación de la sociedad y los individuos.

Considera Castoriadis (1986) que “una sociedad autónoma se hace posible únicamente partiendo de la convicción profunda y posible de la mortalidad de cada uno de nosotros y de todo cuanto hacemos, sólo así se puede vivir como seres autónomos” (p. 9). Lo que hace posible tal pensamiento es la capacidad que tiene el individuo para reconocer y reconocerse en un espacio en el que comparte su realidad con la de otros, y en el que no es posible que cada quien actúe como le parece, pues debe tener en cuenta las leyes institucionales que rigen la sociedad, las define y significa para lograr participar en la construcción y re-significación de las mismas, junto con otros hombres haciendo uso efectivo del conocimiento y con capacidad para criticar y aportar en el fortalecimiento de una sociedad autónoma.

La perspectiva de autonomía de Castoriadis complementa la perspectiva kantiana y pone en perspectiva el sentido de las leyes, en relación con la propuesta de Zemelman (2007). En cada caso el sujeto está llamado a actuar en los encuentros y desencuentros entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo individual y lo social, entre lo institucional y lo no institucional, entre lo estable y lo inestable, entre las certidumbres y las incertidumbres entre lo racional y lo razonable.

La educación para la autonomía

Dado que el tema de la autonomía atraviesa toda la educación en el país, se inicia la reflexión teórica con las propuestas desde la educación inicial, (Ministerio de Educación Nacional, 2009) para comprender las implicaciones de la autonomía en el proyecto educativo

nacional y resaltar su importancia en la educación superior. Los planteamientos del Ministerio de Educación Nacional se articulan con los planteamientos de la psicología psicogenética de Piaget y la comprensión sobre el razonamiento del carácter moral de Kohlberg, quienes analizaron y describieron desde el desarrollo del juicio moral, el tema de la autonomía.

Una etapa esencial para el desarrollo de las capacidades de un ser humano es la niñez; en ella el niño tiene la oportunidad inicial de aprender y adquirir habilidades para el desarrollo humano, social e intelectual (Lerner, Overton y Molenaar, 2006). La educación en esta etapa de la vida se convierte en la estrategia clave para aportar a la sociedad en el futuro y cambiar el destino teniendo como mejor recurso a las nuevas generaciones. De acuerdo con MEN (2009) “La educación inicial es un proceso permanente y continuo de interacciones y relaciones sociales de calidad, pertinentes y oportunas que posibilitan a los niños a potenciar sus capacidades y adquirir competencias en función de un desarrollo pleno como seres humanos y sujetos de derechos” (p.8).

La educación durante la niñez posibilita las capacidades propias del crecimiento intelectual. De acuerdo con UNESCO (2007): “la primera infancia es una etapa de la vida en la que el cerebro se desarrolla notablemente, sentándose así las bases para el aprendizaje ulterior” (p.3), situación que le permite al niño, tener acceso a diferentes alternativas de progreso y desarrollo cognitivo de acuerdo al contexto o cultura en la que se encuentra. Por tanto, educar al niño no es sólo instruirlo en una actividad determinada, es aportar en su proceso formativo, para facilitar la comprensión de situaciones que se presentan en el espacio social como parte de una dinámica en la que el principal protagonista es él mismo y en el que tiene la oportunidad de reconocer las diferencias entre las personas y las culturas.

De acuerdo con el MEN (2009), el principal objetivo de la educación durante la primera infancia, es el de orientar los esfuerzos hacia el desarrollo humano y social en el que se posibilite

el desarrollo de la autonomía en los niños a través de diferentes estrategias de acompañamiento y orientación por parte de los adultos (padres-docentes) quienes participan como guías para la adquisición de habilidades y se convierten en generadores de espacios de reflexión en un contexto de análisis de la realidad en la que los niños se encuentran. Desde los primeros años de vida de un ser humano, con el apoyo de diferentes agentes en el entorno del niño, en el que según MEN (2009) “se encuentren espacios educativos enriquecidos a partir del acompañamiento afectuoso e inteligente de los adultos con los que comparta día a día su cotidianidad” (p. 6), aportando con su conocimiento y experiencia, para orientar a los niños hacia la toma de decisiones a partir del planteamiento de diferentes opciones para actuar, participar y convivir.

Es importante mencionar que el desarrollo en el niño se conduce hacia la búsqueda de la estabilidad a través de etapas que incluyen tanto lo fisiológico como lo cognitivo, lo afectivo y lo social; así lo describe Piaget (1991): “Cada etapa constituye, por tanto, mediante las estructuras que la definen, una forma particular de equilibrio, y la evolución mental, se efectúa en el sentido de una equilibración cada vez mejor” (p.14), por tanto, cada ser humano se transforma de acuerdo a situaciones propias de la relación que establece, tanto con su entorno, como con cada etapa de vida y es la posibilidad que tiene para comprender, ajustarse y acomodarse en un proceso natural de transformación permanente que de acuerdo con Piaget (1991); “ se denomina adaptación; al equilibrio de estas asimilaciones y acomodaciones...(...)”. (p.17), que parte de una necesidad de búsqueda de equilibrio individual y de esta forma le permite vivir su realidad.

El desarrollo moral es parte de un ejercicio de desarrollo social, así cada quien comienza a vivir de acuerdo a momentos y situaciones que de forma individual y social son consideradas como etapas, teniendo en cuenta que cada una de ellas comprende la forma en que el sujeto establece su relación con los otros y adopta las reglas sociales, en las que tiene incluso la oportunidad de modelar y crear sus propias normas de relacionamiento, en función de aprender y

desarrollar habilidades para desenvolverse en un ambiente social, hacia la organización de su grupo social, para llegar a establecer normas propias que surgen de la dinámica de sus propias ideas, convirtiendo cada acción, según Piaget (1977) “en el punto de partida de los rituales y los símbolos” (p. 25), que indican el camino a seguir en el encuentro con la realidad, en la que el niño inicialmente establece reglas individuales y que luego pasa a un espacio en el que las reglas serán compartidas con otros en un mismo entorno, que le permiten conocer, establecer y aceptar reglas construidas por todos los participantes.

Para Piaget, las reglas y las normas juegan un papel importante en el que ser humano tiene la posibilidad de hacer juicios morales en relación con otros con los que debe compartir entornos sociales, sin embargo la autonomía aunque tiene en cuenta el sujeto moral, busca el desarrollo de hombres no sólo dispuestos a reproducir buenos o malos comportamientos sociales, sino que también deben ser capaces de posibilitarse a sí mismo y construir circunstancias nuevas en torno a su vida, en su cotidianidad, en las que no se limita a las imposiciones de la sociedad, pueden además, crear nuevas formas de ser y actuar, (Zemelman, 2012; Bélanger & Farmer (2012). Por tanto, la educación primaria se convierte en el espacio social para generar experiencias que permiten a los niños (Ministerio de Educación Nacional, 2009) “a reconocer sus múltiples posibilidades de desarrollo afectivo, físico, social y cognitivo” (p, 12) orientado siempre hacia el establecimiento de nuevas prácticas en las que los adultos participan y se convierten en generadores de momentos de reflexión.

Sin duda, el entorno educativo es el momento y lugar propicio para que los niños tengan experiencias en las que aceptan, aprenden y comparten con otros en su ambiente. Según el Ministerio de Educación Nacional (2009), “Los niños son capaces de comprender las intenciones, emociones y creencias de otros, diferenciándolas de las propias” (p. 17), desarrollan habilidades de tipo emocional y afectivo que les facilita y permite adquirir nuevos conocimientos en relación

con otros, considerando cada espacio como nuevo para estructurar nuevas reglas y obtener nuevas experiencias que le permitan desarrollar habilidades y capacidades para la autonomía. Igualmente, de acuerdo con Durkheim (1976), la segunda infancia es la etapa más importante para fijar en el niño las bases de una conciencia moral y en ella orientar comportamientos hacia la autonomía, pues es la etapa de vida en que se da inicio al intercambio de ideas, sentimientos y pensamientos dentro de un mundo social.

Así, el tema de autonomía, en los niños ha sido objeto de investigaciones, en Bogotá, por ejemplo, Cubillos (2013) realiza una investigación titulada: “Estrategias en el aula de clase promotoras de la autonomía” con estudiantes del grado tercero de primaria. El investigador resalta la importancia que tiene el desarrollo de actividades que posibiliten la autonomía en los estudiantes desde los primeros niveles educativos y menciona que los estudiantes son capaces de responder adecuadamente a las estrategias educativas y metodológicas que se orienten hacia el desarrollo de la autonomía. Sin embargo, si las estrategias de la educación básica forman estudiantes heterónomos, la dificultad para avanzar en la universidad no sólo es para el docente, sino también para el estudiante quien puede ver frustrado su proyecto de vida universitario, perdiendo incluso el interés por la carrera que decide estudiar y desencadenando fenómenos educativos y sociales relacionados con el bajo rendimiento académico y la deserción universitaria.

Por consiguiente, desarrollar las capacidades necesarias para desenvolverse de manera autónoma es un proceso de construcción que comienza en la infancia y que debe continuar durante cada etapa en la vida de un ser humano. Así, De la Cruz, Josa, Molano y Montenegro (2013) investigan sobre “Manifestaciones de Autonomía en niños de grado sexto entre 10 y 13 años de edad en una institución de educación pública en el municipio de Timbio, Cauca”. Los resultados muestran que los estudiantes presentan dificultad para tomar sus propias decisiones

tanto en el ambiente familiar, como en el escolar, pues dependen de la instrucción del docente. Adicionalmente el respeto y la responsabilidad son vistos como acciones, más que un medio en la construcción del sujeto.

Por tanto, la familia como la escuela se convierten en espacios de oportunidad para que los niños, adolescentes y jóvenes se hagan cada vez más consciente del mundo que le rodea y de sus capacidades como ser autónomo inmerso en un mundo social, en el cual es actor y constructor de su vida y se hace necesario que tenga presente la existencia de otros que igualmente deben regirse por normas y reglas en igualdad de condiciones.

El desarrollo moral como principio para el desarrollo de la autonomía en los seres humanos, pasa de la niñez a la etapa posterior de la vida, la adolescencia. En la Universidad Sergio Arboleda en Bogotá, Martínez (2008), a través de una investigación de tipo exploratorio titulada: “Desarrollo Moral, su medición y factores determinantes en estudiantes de grado de decimo” en la que se establece la importancia de encontrar a partir del contexto familiar y escolar, los factores que se asocian con el nivel de desarrollo moral, de acuerdo con la propuesta de Kohlberg (como se citó en Martínez, 2008), se encuentra que los estudiantes se ubican en el estadio 3 de su desarrollo moral; actúan conforme a las reglas impuestas por el sistema, las defienden porque consideran que son acuerdos y convenciones de un mismo grupo social del cual hacen parte, muy pocos estudiantes se encuentran en el estadio 5, en el que existe una concepción legalista del contrato social, pues las normas son adaptadas por cada uno, teniendo en cuenta los derechos de los demás.

Así, el desarrollo de la moralidad humana es tendiente a la autonomía, pues constituye un tema importante dentro de las teorías de Kohlberg (1992), en las que tanto la influencia del entorno en que se desenvuelve un sujeto, como los factores hereditarios y la búsqueda del equilibrio del organismo, son consideradas como estructuras de acción, que alcanzan la

transformación a partir de la interacción con otros, y es en el mismo proceso de desarrollo cognitivo y afectivo, que se hace necesario el encuentro del individuo con un mundo social de expectativas complementarias de aprendizaje y desarrollo. El desarrollo moral de acuerdo con el autor, atraviesa por diferentes etapas; en las cuales el individuo tiene la oportunidad de conocer, construir y adaptar las normas y reglas que constituyen las relaciones entre las personas, que son parte de un sistema en que se reconoce, reconoce a los demás, le permiten definir los valores y principios, que de igual forma pueden llegar a ser auto-escogidos.

Al respecto, en la Universidad de Valencia, España, Nuévalos (2004) desarrolló una investigación en la que a través de la implementación de un programa de intervención pretest – posttest, con estudiantes de una asignatura optativa relacionada con el desarrollo del razonamiento moral, se aplica el DIT de Rest (como se citó en Nuévalos, 2004) y se encuentra que el 53.67% de los 23 participantes, se ubican en un nivel convencional de acuerdo con la clasificación de los estadios morales de Kohlberg (1992), son personas que toman decisiones orientados hacia una perspectiva social, son miembros de una sociedad en la que se han establecido normas y eso les obliga a seguirlas, mientras que el 32.94% de los 23 participantes, se encuentran en un nivel post convencional; en el que las personas buscan principios de vida universales para tomar decisiones y actuar.

Sin duda, es en el nivel post convencional, en donde se hacen evidentes las mayores manifestaciones de autonomía, pues el individuo no solamente comprende las normas, sino que tiene la oportunidad de cuestionarlas y adoptarlas como parte de un proceso que rige indiscutiblemente su actuar. Por tanto, es una oportunidad para reflexionar sobre las normas e interiorizar aquellas que considera que son favorables, de acuerdo también con los principios que trae de etapas anteriores y que hacen parte de la autorrealización y el progreso de un individuo (Hernández, 2011, p. 6).

En efecto, se hace necesario tener en cuenta la capacidad que tiene un ser humano para reflexionar sobre su actuar en relación con su autonomía. En una investigación titulada: “Autonomía y ajuste académico, un estudio con estudiantes portugueses de primer año, en la Universidad de Minho, Portugal” realizada por Almeida, Guisande y Soares (2007), se analizan patrones de autonomía y evalúan la calidad de sus vivencias asociadas a la calidad y ajuste académico. Los resultados arrojan; que los estudiantes tienen una percepción positiva sobre su autonomía, en área como la gestión y organización del tiempo, adaptación a nuevas personas, lugares y en su capacidad para establecer relaciones de reciprocidad y cooperación con otros. Se observan niveles bajos en su capacidad para gestionar el dinero, eventuales experiencias de trabajo, así como para enfrentarse a la ausencia de seguridad, de afecto y aprobación constante por parte de sus compañeros.

Por otra parte, estudios como el de Ryff, Kwan y Singer (2001), Ryff y Singer (2008) muestran que la autonomía tiende a aumentar con la edad. En otra investigación, Ryff, Keyes y Hughes (2003) encontraron que los jóvenes entre 17 y 30 años de edad muestran que existen relaciones significativas entre autonomía, dominio del entorno, relaciones positivas, autoaceptación y la edad. Las mujeres puntuaron más alto en autonomía y propósito de vida que los hombres. Velásquez, Montgomery, Montero, Pomalaya, Dioses, Velásquez, Araki & Reynoso (2008) en una investigación efectuada con estudiantes universitarios peruanos, encontró resultados similares, incluida la variable de bienestar global.

También el estudio realizado con estudiantes universitarios de buenos Aires (Zubieta & Delfino, 2010) muestra diferencia entre hombres y mujeres. Las mujeres tienen puntuaciones medias significativamente más altas que los hombres en dimensiones como el dominio del entorno y el propósito en la vida y denotan mayor autonomía para elegir entornos favorables, para controlar e influir en su entorno y mejor direccionalidad de sus metas vitales. Contrario a

estos estudios, Pérez (2012) encontró en estudiantes filipinos que los hombres puntúan más alto en autonomía que en propósito de vida y en relaciones positivas.

Para los jóvenes es necesario conocer y adoptar las normas previamente establecidas en un grupo social, la acción es vista como la forma en que logra identificar y reconocer la existencia del grupo, además de reconocer la importancia de los miembros que conforman dicho grupo, se preocupa porque se sientan bien a partir del respeto que tiene por tales reglas, interactuar con sus pares y participar de las dinámica en las que comienza a intervenir, respetando los acuerdos y socializando de manera que pueda ser parte del sistema de leyes que caracterizan al grupo, el cual puede ser la familia o el sistema educativo. (Kohlberg, 1992), pues hace parte de la forma en que establecen normas de reciprocidad, equidad y justicia social.

Desde otra perspectiva, en la Universidad Abierta Interamericana de Argentina, Muñoz (2013) realizó una investigación titulada: De la percepción de estilos parentales a la autonomía; que evalúa el nivel de autonomía de los estudiantes universitarios en: autonomía emocional e instrumental y la escala de estilos parentales e inconsistencia parental. Como principales resultados encuentra que; los jóvenes que perciben a sus padres con mayor nivel de afecto y diálogo tienden a manejarse en sus relaciones con los demás, con un mayor grado de interdependencia, lo que les permite ser más conscientes de una dinámica igualitaria basada en compartir responsabilidades y respetar las libertades, mientras que aquellos que perciben a sus padres y madres indiferentes, poseen un mayor grado de movilidad autónoma, adaptándose más rápidamente a los cambios que se les presenten; evidencian jóvenes con muy bajos valores en relación con el manejo de sus tiempos.

A este respecto, la educación superior debe orientar a una persona para que logré reconocer que un comportamiento autónomo hace parte de una sistema social y racional, que le permite vivir en sociedad, de acuerdo con UNESCO (2005) “ una libertad de pensamiento y expresión

como condición indispensable para la aparición y el desarrollo de auténticas sociedades del conocimiento...(...)" (p.106), en las que el estudiante tiene la posibilidad de formarse como ser humano y en la que es posible adoptar principios de vida. La educación debe tener su base en una serie de ideas prácticas que a partir de la razón se convierten en la justificación para que un individuo decida tomar decisiones y actuar de una u otra manera con autonomía (Durkheim, 1976), decisiones en las que tiene en cuenta tanto sus necesidades como las de otros en su entorno y es a partir de allí, que el ser humano tiene la posibilidad de convertirse en un ser más sensible frente a su participación y la de otros, en igualdad de condiciones.

Por lo anterior, la construcción de la autonomía desde la infancia facilita la racionalización y conciencia de sí mismo, y es el camino que posibilita a un individuo para que desarrolle la capacidad para decidir. De acuerdo con Zemelman (2007; Zemelman, 2012), el individuo enriquece su capacidad intelectual haciendo uso efectivo de la educación; a partir de enriquecer igualmente, el pensamiento y el lenguaje. Por tanto, pueda aportar favorablemente al desarrollo de la sociedad cuando reconoce la existencia de leyes puestas en práctica en el momento en que es necesario de acuerdo al contexto, y establece patrones de acción socio-morales que vienen de la familia y la educación recibida para poner en práctica en la vida. De ahí que la acción autónoma se presenta en cada individuo de forma permanente, cada vez que afronta una situación, tiene una actuación particular, que permite dar cuenta de su capacidad para ser autónomo y de esta forma potenciar sus capacidades, construir y determinar sus circunstancias.

De acuerdo con lo anterior y teniendo en cuenta la propuesta de Durkheim, en un estudio realizado por Cameille (2012) titulado: "Competencias del juicio moral en los estudiantes de Psicología y Abogacía de la Universidad Empresarial siglo 21", realizado en la Universidad Empresarial Siglo 21 en Argentina, con el objetivo fue conocer; cómo la formación ética y juicio moral de la familia y el hogar, se relacionan con la adquisición de nuevos conocimientos en los

estudiantes. Los resultados permiten dar cuenta que no existen relaciones significativas entre los estudiantes de las dos carreras del estudio, los hombres y las mujeres tienen el mismo grado de competencia moral y básicamente están determinados por principios morales, más que por estar de acuerdo con tales principios.

De acuerdo con Durkheim (1976): “Es preciso obedecer al precepto moral por respeto, y únicamente por eso. La eficacia que pueda tener sobre las voluntades reside exclusivamente y por entero en la autoridad de que está investido” (p.194). De ahí que la norma moral y el comportamiento autónomo se convierten en una máxima de vida, sobre la cual el individuo logra experimentar gusto por actuar conforme a sus principios y de manera permanente prevalece en sí, desde su ser; un actuar moral que se orienta de forma regular, estricta y disciplinada.

En efecto, se hace necesario que se piense a la universidad como el espacio de formación profesional y personal, para lo cual debe aportar a la formación de los estudiantes con pensamiento crítico y reflexivo y que desarrollen la capacidad de análisis de la sociedad desde el contexto universitario. Debe entonces la universidad, posibilitar espacios que articulan los principios que trae el estudiante desde la familia y la educación anterior, con los conocimientos que adquiere en la disciplina o profesión y su posibilidad de ser y actuar como sujeto centro de su realidad porque tiene la posibilidad de construirla (Zemelman, 2012).

En la Universidad de la Salle en Bogotá, Lozano (2007) realizó una investigación titulada: “La Autonomía en los procesos de enseñanza-aprendizaje; estudio etnográfico crítico sobre la experiencia subjetiva de estudiantes, docentes y directivos de la Pontificia Universidad Javeriana en los cursos nocturnos de inglés intensivo” que busca describir las características principales de las experiencias subjetivas de los participantes sobre la autonomía en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Se encontró que los estudiantes definen la autonomía como la capacidad para llevar a cabo diferentes tipos de acciones, es un proceso, un valor, un ejercicio, una experiencia, es algo

que se transmite. Mientras que para los docentes: autonomía como capacidad, es un proceso dialógico en el que ambos actores se influyen mutuamente.

En el estudio anterior es claro que la autonomía tiene determinados límites que están demarcados por normas de acuerdo con los estudiantes y que para los docentes la autonomía se representa como la capacidad para tomar decisiones, trabajar de manera independiente, adaptarse al medio y actuar con libertad, además mencionan que el estilo del estudiante contribuye al desarrollo de la autonomía, el gusto y la motivación y la influencia de metodologías en el desarrollo de su autonomía. Según los entrevistados la autonomía es un proceso gradual que está muy relacionado con los intereses particulares, las metodologías de aprendizaje y la capacidad para autorregular su tiempo y expectativas de aprendizaje en cada persona. En efecto, desde la perspectiva de los participantes en la investigación, el estudiante tiene la capacidad para orientar sus intereses de acuerdo a normas, e igualmente puede hacer uso de su libertad para aprender, tomar decisiones, adaptarse al medio, además de planear y tener motivaciones para realizar las acciones relacionadas con sus intereses hasta llevarlas a la consecución de la meta propuesta por sí mismo.

En las sociedades del cambio el desafío consiste en una lectura epistémica de las dinámicas psicológicas que cumplen la función de hacer efectivo o de inhibir la potenciación de lo potenciabile del sujeto y, por otra parte, mostrar lo que es potenciabile del sujeto. En primera instancia están las equilibraciones incrementadas (Piaget, 1990), la capacidad de adaptación (Vigotsky, 1982) y el principio de espontaneidad (Bruner, 1988). Estos mecanismos sirven para comprender que la autonomía no es simplemente una denominación lingüística, sino que contribuye al enriquecimiento de la capacidad de construcción; aspecto que está de acuerdo con el planteamiento de Bruner (1988) en que la mente es como instrumento para construir mundos posibles y de auto finalidades, coherente con una subjetividad incluyente de atributos o de una

realidad magmática en el lenguaje de Castoriadis, que se puede trabajar desde una reflexividad para precisar el sentido tanto de la potencia como de la autonomía en el sujeto (Zemelman, 1998, 2007).

Lo que es potenciabile se vincula con aspectos psicológicos como la interiorización de lo social y que el yo no se quede en los límites de la socialización, sino que vaya más allá, a los espacios que comprometen la acción y la subjetividad, o el desarrollo con ayuda de la sociedad, como expresa Bruner; también con la capacidad de hacer realidad los sueños (Gurméndez, 1985) como en un especie de revolución de sí mismo para desplegar la capacidad de relacionar lo científico, los desafíos de la sociedad y el proyecto de vida personal, sin perder de vista el sentido de una vida engranada en la sociedad.

Retos para los estudiantes en la educación superior actual.

En la actualidad, el estudiante universitario es el principal protagonista en la formación profesional, el estudiante universitario debe tener la oportunidad de contribuir con sus reflexiones, análisis e intervenciones para dar a conocer desde su punto de vista sobre la calidad de la formación que se le brinda y proponer proyectos de cambio que favorezcan a todo el sistema universitario, así lo menciona Méndez (2008): “Cabe resaltar la importancia de los estudiantes como miembros de la comunidad universitaria para garantizar una universidad de calidad” (p. 198).

En una investigación desarrollada por Cabrales, Cáceres y Ferria (2009) titulada: “La autonomía en el aprendizaje de inglés y su relación con los trabajos independientes asignados a los estudiantes”, se identifica el desarrollo autónomo en el estudiante, y analiza la incidencia de las prácticas de aprendizaje y los trabajos independientes en el desarrollo de la autonomía de los estudiantes. Los resultados obtenidos evidencian que son pocos los avances en la autonomía del estudiante en sus procesos de aprendizaje, no hay participación para alcanzar una meta,

igualmente no reúnen las condiciones para desarrollar trabajos independientes, no siguen un método de estudio, no investigan, no realizan trabajos independientes sobre temas personales o motivantes.

Por otra parte, en la categoría sobre gestión del aprendizaje en el idioma extranjero obtienen resultados favorables puesto que por ser su área de formación los estudiantes hacen seguimiento y control de la gestión de su aprendizaje, evalúan los resultados que obtienen y lo que avanzan en la adquisición de la LE, las técnicas de las que hacen uso son la repetición y la toma de notas y son consideradas no suficientes para mostrar un nivel elevado de autonomía que le permita obtener cada vez mejores resultados.

A partir de los resultados se sugiere que el estudiante universitario es el directo responsable de su proceso de formación, y en el desarrollo de las competencias necesarias para desempeñarse en la universidad. Además, debe desarrollar a través de diversas prácticas, la capacidad para ser el protagonista de su aprendizaje. De acuerdo con Toro (2004), “La Educación en el nivel universitario tiene como fin último que el estudiante pueda hacer uso constructivo y creativo de su autonomía” (p. 119), y por sí mismo establecer el objetivo que desea alcanzar en relación con sus conocimientos y que a la vez se sienta inquieto e interesado por avanzar creando nuevas estrategias que le permitan progresar en su formación (Bélanger & Farmer, 2012).

Lagos y Granados (2011) realizan un estudio con jóvenes universitarios titulado: “La Autonomía en el aprendizaje y la enseñanza de lenguas extranjeras una mirada desde el contexto de la Educación superior” en la que establecen como objetivo describir las creencias de los actores curriculares del programa ALEX (aprendizaje en lenguas extranjeras) sobre la autonomía en los procesos de enseñanza y aprendizaje en la Universidad Nacional de Colombia, los resultados permiten identificar las creencias sobre autonomía así: independencia, autorregulación y libertad. Para los estudiantes y los profesores es la capacidad para aprender de manera

independiente y para los directivos es la capacidad para actuar independientemente. De acuerdo con De Miguel, (2006) el aprendizaje del estudiante requiere del desarrollo progresivo de habilidades relacionadas con la autonomía, el pensamiento crítico, reflexivo, la habilidad para hacer uso efectivo de las TIC, la capacidad para escribir, para aprender, para investigar y para que a través de sus conocimientos pueda aplicar lo aprendido en beneficio de la sociedad. El autor afirma que “El profesor es fundamentalmente mediador del aprendizaje entre los contenidos y la actividad constructivista del estudiante” (p.78), por lo que es el estudiante el encargado de su progreso académico, de regular autónomamente su aprendizaje, la adquisición y construcción de conocimientos y la aplicación de ellos al contexto.

De acuerdo con Rodríguez, Ibarra y Gómez (2011) y Scott (2015b) es necesario hoy un estudiante capaz de evaluar su proceso de aprendizaje a través del uso efectivo de todo tipo de recursos a su alcance, en el que el proceso de interacción profesor-estudiante pueda ser evaluado teniendo en cuenta el rol del profesor como facilitador para el aprendizaje, orientando al estudiante que aprende, explora, construye y logra llegar más allá de lo que le proponen. Así, el estudiante universitario tiene la oportunidad de evaluar su participación y aprendizaje haciendo uso de la autonomía como una competencia que puede desarrollar a partir de lo que la educación puede proporcionarle a través de la reflexión. Bonetto (2015) afirma: “La evaluación constituye uno de los momentos claves alrededor del cual giran muchos de los acontecimientos y aspectos que ocurren en el marco de un aula en el ámbito universitario” (párr. 1). Alternativa que permite al estudiante identificar a partir de su propio desarrollo nuevos retos o metas a alcanzar, en el que evalúa por sí mismo los resultados obtenidos.

En la misma línea, Villardón y Yanis (2011) desarrollaron una investigación en la Universidad de Deusto en Bilbao, España, Titulada: “La Autogestión del Aprendizaje y la Autonomía e Iniciativa Personal”, desarrollada con estudiantes de primer grado de Psicología y

de Educación, el objetivo es conocer el grado de autogestión del aprendizaje de los estudiantes universitarios, los factores que se asocian y el valor de la autonomía e iniciativa personal. El estudio permite resaltar la importancia de exponer a los estudiantes a situaciones de aprendizaje que fomenten su autonomía lo que mejorará su competencia para aprender. En el análisis concluye que los estudiantes universitarios deben contar con destrezas desde los niveles educativos anteriores y trabajar para alcanzar desempeños en áreas o tareas específicas que favorezcan su desarrollo, comprometer al estudiante universitario en su formación, pues de acuerdo con Aebli (2001). “El estudiante de educación superior debe leer libros, comprenderlos y estar preparado para rendir cuentas de ellos en los exámenes” (p. 152). Habilidades con las que debe llegar y en caso de no contar con ellas, se hace necesario que el estudiante mismo sea capaz de establecer su propia estrategia para alcanzar cada vez, un mejor desempeño académico.

Por ende, es compromiso del estudiante universitario planificar su propio proceso de aprendizaje con la orientación del programa que cursa, pues de acuerdo con De Miguel (2006), es él mismo quién debe hacer uso de sus motivaciones para planear estrategias que le permitan alcanzar las metas y objetivos propuestos, proyectando su itinerario, siendo realista con su propio modo de aprender y con la capacidad para fortalecerse en aquellas actividades en las que debe por sí mismo trabajar como parte de su autoevaluación y autorreflexión. Debe ser capaz de hacerse consciente de sus propios avances y de sus principales debilidades para trazar un nuevo plan de acción en compañía de un profesor (Scott, 2015a; 2015b).

En la universidad Libre en Cali, Barahona (2009) desarrolla una investigación sobre autonomía en la Universidad de la Salle, en la que describe las características de las experiencias subjetivas sobre autonomía en los procesos de aprendizaje y enseñanza de acuerdo con estudiantes, maestros y directivos del programa de administración de empresas. Los resultados refieren que de acuerdo con los estudiantes la autonomía es un proceso que se tiene que gestar

desde el hogar y que las instituciones deben reforzar en las prácticas metodológicas, es un valor que se transfiere desde el maestro, las directivas y las instituciones. De forma concluyente todos los actores curriculares coinciden en que la autonomía depende de la relación que académicamente se establezca desde el comienzo en la Universidad.

De acuerdo con las investigaciones revisadas, la autonomía es un valor que, si bien debe ser formado desde la familia, adquiere mayor capacidad en la medida en que el estudiante tiene la oportunidad dentro del espacio académico para desarrollar actividades de clase relacionadas con el aprendizaje, que le permitan plantear y resolver inquietudes frente a los temas tratados y pueda a la vez crear alternativas para el abordaje de los contenidos de formación. El estudiante puede encontrar los motivos para conocer los temas de la disciplina en que se encuentra formando, pues de esta forma, desde el inicio de la relación con las temáticas o asignaturas, logra cuestionarse y a la vez plantea interrogantes, que lo llevarán hacia la búsqueda y la resolución de tales inquietudes.

De acuerdo con lo anterior, Monetti (2011) realiza una investigación en la Universidad del Sur de Argentina titulada: “La formación para la autonomía desde la enseñanza universitaria” para la investigadora es importante plantear que la formación de sujetos autónomos es importante desde la perspectiva de la enseñanza universitaria, trabaja con estudiantes de computación, derecho, letras, agronomía y biología. Los resultados arrojan que los participantes en la asignatura de resolución de problemas, por ejemplo, en la cátedra de iniciación en computación, tanto docente, como asistentes y ayudantes realizan prácticas con los estudiantes, en las que deben construir sus propios conocimientos teniendo en cuenta los contenidos de la asignatura previamente socializados y así encontrar de manera autónoma las características del lenguaje de programación.

Adicionalmente la investigación describe la importancia de la participación activa de los estudiantes en el proceso de formación en el cual el docente es un mediador entre los intereses del estudiante y las estrategias para que encuentre las respuestas e investigue. Por consiguiente, es fundamental la forma en que el docente piensa al nuevo alumno y como hace uso de prácticas metodológicas en las que compromete al alumno en la realización y construcción de su aprendizaje, así como la capacidad para lograr proyectar las tareas en su desempeño como futuro profesional. En este sentido, el estudiante es protagonista en su formación ya que tiene la responsabilidad de construir a partir de intereses y expectativas propias, y tiene la posibilidad de proyectar sus conocimientos hacia la aplicación en el ejercicio de la profesión. Por tanto, tiene la posibilidad de hacer uso de los recursos a su disposición y reconoce al docente como facilitador en su aprendizaje de acuerdo a la interacción que establece tanto con él, como con sus pares.

En la Universidad Veracruzana en México, Vera (2014) desarrolla una investigación titulada: “La autonomía del estudiante dentro del espacio social y académico en la Universidad Veracruzana”, en la que el objetivo es detectar las prácticas para la construcción de la autonomía en los estudiantes universitarios en el contexto social de las disciplinas y regulaciones académicas. La investigadora establece que la autonomía en el estudiante universitario es una actitud y una cualidad, en la que la segunda es consecuencia de la primera, y se manifiesta como una disposición que favorece el autoaprendizaje para orientar actuaciones y decisiones alentadoras como parte del proceso de construcción de conocimientos.

De esta manera el estudiante mismo debe llegar a la universidad con actitudes de autonomía mínimas, las cuales le sirven para adelantar acciones en relación con su vida universitaria, pues le favorecen para la toma de decisiones, ya que son fundamentales para el logro de las metas propuestas a partir de sus intereses y motivaciones. En consecuencia, la motivación del estudiante en el contexto universitario es un componente importante, pues le permite establecer y alcanzar

los retos que se plantea por sí mismo. Mixan (2015) en una investigación sobre el apoyo a la autonomía, tipo de motivación y uso de estrategias de aprendizaje en estudiantes en la Universidad Católica de Perú, reconoce la importancia de los factores motivacionales en el estudiante que afectan su aprendizaje y lleva a la puesta en marcha de las estrategias de los estudiantes para alcanzar lo que desean o planean en su vida. La investigadora evidencia que las actividades de clase en las que los docentes posibilitan el aprendizaje a través de prácticas, promueven la autonomía de los estudiantes, favorecen significativa y positivamente la motivación en el estudiante.

En la Universidad del Bosque de Bogotá, Martínez (2011) desarrolló una investigación titulada: “El desarrollo de la autonomía como principio bioético en los estudiantes del programa de pregrado de odontología en la institución universitaria colegios de Colombia”, relacionada con la formación ética de estudiantes y el desarrollo de su autonomía. Como resultados importantes encontró que los estudiantes de primero y quinto semestre denotan bajos niveles de autonomía e independencia, pues cumplen con las instrucciones del docente y consideran las normas y las reglas como limitaciones a la libertad, mientras que los estudiantes de sexto a décimo semestre manifiestan que se sienten libres, aceptan y comprenden la importancia y conveniencia de las normas, además tienen un entendimiento integral acerca de la libertad y de la autonomía bioética en el ejercicio de su profesión.

La investigadora resalta las debilidades que tiene el programa de formación para Odontólogos en la institución, pues no existen lineamientos, ni prácticas de clase que orienten a los estudiantes hacia la construcción de su autonomía, adicionalmente los docentes mencionan que los estudiantes universitarios hacen una inadecuada interpretación de su autonomía, orientada hacia el facilismo y la no profundidad.

Justificación y planteamiento del problema de investigación

El presente estudio responde a un interés profesional por identificar las condiciones individuales en relación con la autonomía para la toma de decisiones, el desarrollo social en la universidad, el aprendizaje, las expectativas y necesidades de conocimiento, el planteamiento de un proyecto de vida profesional y la regulación para las actividades académico-sociales con las que inicia una persona el ciclo de educación superior. Lo anterior, para conocer los procesos relacionados con la construcción de sujeto autónomo en el estudiante desde que inicia en la universidad, puesto que es el espacio en el que las circunstancias le exigen adaptarse para alcanzar el éxito en su formación y así mismo, el éxito en los demás proyectos que planeé y emprenda por sí mismo. De acuerdo con Steinberg (1990 como se citó en Pérez, 2006), el estudiante “requiere de la capacidad de actuar de manera responsable sin supervisión de los padres o maestros” (p.136).

El paso de la secundaria a la educación superior, es significativo para el proyecto de vida que puede plantearse una persona que cuenta con un título de bachiller, quien es además parte de una sociedad en constante cambio y desarrollo, y que busca la oportunidad para ingresar y mantenerse en el sistema educativo en el que es necesario un mayor compromiso, esfuerzo personal y disciplina, para lograr obtener mejores oportunidades de desarrollo, que parten de la educación y que le orientan hacia el mejoramiento en su calidad de vida. Ingresar a la universidad es un asunto de suma importancia para los jóvenes y sus familias, pues buscan seguridad económica y financiera a partir de la educación superior (Rojas, 2011). Así, el nuevo estudiante de la universidad requiere de habilidades personales relacionadas con la preparación que trae desde el hogar y las instituciones de bachillerato, para lograr decidir y actuar de manera autorregulada en el entorno formativo.

Conocer el nivel de autonomía con el que llega a la educación superior un estudiante, brinda la oportunidad para señalar y trabajar sobre los aspectos que apoyan la forma en que puede avanzar en el proyecto educativo, pues se convierte en la oportunidad que tiene para aprovechar al máximo los recursos disponibles en la institución, para constituirse como estudiante, como ser social y como profesional. Por tanto, conocer aspectos relacionados con la decisión tomada por el estudiante al ingresar a la universidad, le permite a la institución abordar acciones, elaborar programas de apoyo e implementar estrategias metodológicas desde la práctica académica, que conduzcan al estudiante hacia el desarrollo de habilidades para el aprendizaje en beneficio de su construcción social, y la estructuración de su proyecto de vida académico y profesional desde el contexto universitario. Según Roldan. (2014), “La universidad en este sentido está en la obligación de disponer de procesos sistemáticos y organizados para ayudar, guiar, asesorar y orientar a los estudiantes”. (p.50).

Al realizar la revisión de la literatura se encuentran diversos estudios, investigaciones y artículos, que mencionan la importancia de la autonomía en el estudiante universitario, pero en general se han centrado en el proceso de aprendizaje para el éxito académico, la forma en que hacen uso efectivo del espacio universitario y las asignaturas, y hasta la importancia de la dedicación en tiempo que debe un estudiante disponer a su formación fuera del aula de clase. Es así como el estudio de la autonomía se queda limitado al proceso de formación como estudiante, dejando de lado la construcción de sujetos que deciden desde a qué universidad ingresar, estudiar una carrera determinada, las expectativas y necesidades personales de formación de acuerdo con sus intereses y motivaciones, la construcción de un proyecto de vida profesional a partir de la formación universitaria y la posibilidad que tiene en la institución para socializar, construir conocimiento y aprender de los diferentes actores sociales en el contexto.

La autonomía es un proceso de construcción sistémica y permanente, de acuerdo con Hernández (2004) “el individuo tiene a su alcance posibilidades para auto expresarse, autorregularse, auto determinarse, auto actualizarse o autor realizarse, y se construye en relación de interacción con los otros” (p. 46); le permite identificarse y establecer por sí mismo las normas que deben regir su actuar y tiene en cuenta la construcción de su vida. Por tanto, la ausencia de investigaciones sobre autonomía que integre las condiciones y habilidades necesarias para iniciar el proceso de formación universitaria es el principal motivo para llevar a cabo la investigación ya que si bien un estudiante puede tener clara la importancia de ingresar a la universidad, el cambio que debe enfrentar no sólo en relación con la capacidad para regular su propio proceso de aprendizaje sino también en temas que impactan su vida personal y social, se convierte en el mayor reto que afronta y para el que no siempre están preparados desde las anteriores etapas de su vida.

Este trabajo pretende investigar, conocer, identificar a partir del abordaje de las condiciones de ingreso del nuevo estudiante, las características propias de su autonomía, desde el mismo momento en el que toma decisiones relacionadas con la carrera a cursar, la institución, el interés por la jornada, el compromiso de auto-aprendizaje que adquiere, el desarrollo de su vida social, las prácticas académicas y el tiempo que dedica a estas, fuera del aula de clase, la construcción de un proyecto de vida en relación con su formación y su vida como profesional. Así, los jóvenes que ingresan a la educación superior cuentan con poca información acerca del compromiso que adquieren de manera voluntaria en relación con su formación profesional lo que les lleva a enfrentarse con diferentes situaciones que exigen de determinaciones personales sobre su vida académica y social que a la vez están relacionadas con sus motivaciones y proyectos, orientando de esta manera los comportamientos necesarios hacia el cumplimiento y la responsabilidad personal que adquieren a partir de su ingreso a la educación superior.

Por consiguiente, teniendo en cuenta la investigación de Mixan (2015) sobre la autonomía en los estudiantes y el tipo de motivación y aunque no es el punto central de la presente investigación, es importante además de identificar las características propias de la autonomía con que llegan los estudiantes, conocer la motivaciones que tienen para ingresar a la universidad, y como a partir de condiciones personales, familiares y sociales, cada quien logra llegar con un proyecto a la universidad como posibilidad no sólo de decisión sobre la etapa académica que inicia sino también de construcción de autonomía en el contexto universitario de acuerdo a los roles en los que el estudiante se debe auto-determinar como parte de la formación como sujeto autónomo.

Por tanto, investigar sobre autonomía en estudiantes universitarios no comprende únicamente las capacidades autónomas para el aprendizaje, de acuerdo con Villardón y Yániz (2011) “la autonomía e iniciativa personal es la capacidad desarrollada para tomar decisiones con criterio propio para adaptarse a la nuevas situaciones y promover cambios y mejoras en el entorno” (p. 3), si bien el aprendizaje es un factor fundamental para alcanzar resultados de éxito académico y profesional también es importante investigar las condiciones personales, familiares y sociales que constituyen al nuevo estudiante y así mismo conocer la formación para tomar decisiones relacionadas con su proyecto de vida.

Cuando un estudiante comprende y estructura un proyecto, debe llegar a ser consciente de los cambios que debe enfrentar en la etapa universitaria así, asume la responsabilidad de coordinar las actividades de acuerdo con sus necesidades y expectativas las cuales pueden apoyarle para responder a las exigencias del sistema educativo de la sociedad y la dependencia necesaria a la familia, pues esta última es importante debido al ingreso a la universidad a edades más tempranas (Rojas, 2011).

Conocer el significado que tiene la autonomía para los estudiantes universitarios y el significado que tienen de su autonomía para su desempeño en la educación superior, es fundamental en la investigación por lo que analizar los procesos personales de toma de decisiones para el ingreso, las estrategias de las que hacen uso para auto-regular su proceso de desarrollo académico y social, la forma como se identifican con la carrera y demás aspectos individuales que permite conocer el nivel de autonomía en el que se encuentran. Por tanto, conocer sobre los estudiantes y la autonomía se centra principalmente en la ausencia de investigaciones y estudios que permitan identificar las condiciones iniciales que hacen parte de la vida de un individuo y que dan el soporte y estructura en un proyecto de vida el cual tiene fundamento en el desarrollo social y económico de la vida de un joven y su familia.

La psicología educativa es el campo que estructura dentro de su quehacer propuestas de atención e intervención para el estudiante en todo tipo de educación y/o proceso formativo, pues brinda la oportunidad para planear desde antes de recibir a los estudiantes proyectos de intervención que puedan sostener sus proyectos personales a través de advertir futuros comportamientos, teniendo como base resultados que evalúan la posibilidad de éxito en su proyecto académico, ubicándolo en la realidad del estudiante mismo. Así mismo, la psicología humanista resalta la capacidad que tiene el ser humano para tomar decisiones de acuerdo con sus necesidades pues tiene la oportunidad de crear su propia vida, y construir experiencias para sí mismo significativas, además de desarrollar progresivamente la habilidad para orientar sus acciones en las que hace uso de su libertad para la construcción de factores subjetivos, proceso en el que tiene la capacidad de autoevaluarse y relacionarse con el entorno (Coon, 2005).

Y de manera importante, para el presente estudio la psicología cognitiva de acuerdo con Zemelman (2012) menciona que desde Piaget que describe el desarrollo del juicio en las etapas de la niñez, pasando por Kohlberg que describe el desarrollo moral de las personas hasta una

edad relacionada con la adolescencia, han mostrado los mecanismos propios de la subjetividad desde los cuales el individuo puede ser potenciado en su autonomía, aunque los mecanismos están descritos en ciclos vitales del hombre, es importante mirar que se puede hacer con estos dinamismos psicológicos descritos por estos autores en momentos posteriores a las etapas de vida inicial, puesto que no se puede reducir al hombre a las edades de la niñez o la adolescencia, ya que las personas buscan reinventarse constantemente en su formación y aprendizaje, de acuerdo con los cambios tecnológicos de un mundo globalizado aún en etapas de la adultez, en la cual también es activo y tiene la capacidad de aprender puesto que esta capacidad no termina nunca.

Por tanto, analizar la autonomía en los estudiantes universitarios es un aspecto que conviene ser estudiado, para que el mismo estudiante en un proceso de interiorización tenga la oportunidad de reflexionar sobre su rol dentro de la formación y el rol como sujeto social en el que tiene en cuenta las expectativas familiares, personales, la responsabilidad y el reto que enfrenta de acuerdo a la escogencia de una carrera universitaria, la selección de sus grupos sociales, el uso de las redes sociales y el tiempo libre, la relación con pares, la capacidad para la toma de decisiones, la habilidad para orientar sus comportamientos hacia el enriquecimiento intelectual, la apropiación e identificación con su proyecto de vida, al igual que las decisiones que debe tomar a la hora de emprender acciones relacionadas con su crecimiento personal, académico y laboral.

A partir de las reflexiones teóricas, empíricas y los argumentos de justificación de la presente investigación se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el nivel de autonomía en el que se encuentran estudiantes de tres grupos de primer semestre de tres universidades privadas de Bogotá D. C.?

Objetivos

Objetivo General.

Determinar el nivel de autonomía en el que se encuentran tres grupos de estudiantes de primer semestre de tres universidades privadas de Bogotá D. C.

Objetivos Específicos.

1. Caracterizar demográfica y socialmente a los estudiantes participantes en la investigación en la que se tiene en cuenta jornada de estudio, programa de formación y sexo.
2. Determinar la relación entre las dimensiones que constituyen la autonomía de los estudiantes en el momento de ingreso a la Universidad.
3. Identificar los niveles de autonomía de los estudiantes de acuerdo con las dimensiones.
4. Analizar las diferencias entre los resultados de los hombres y las mujeres, de acuerdo a las dimensiones y niveles de autonomía identificados.
5. Mostrar de acuerdo a los resultados obtenidos posibles estrategias de intervención que apoyen el ingreso y la permanencia de los estudiantes nuevos en la educación superior.

Método

Enfoque epistemológico y método de investigación

La presente investigación se ubica en la línea de Psicología Educativa y en la lógica de los métodos de investigación aplicados a las ciencias del comportamiento desde dos perspectivas: la psicometría a través de un diseño basado en la evidencia desde el que se identificaron las dimensiones, indicadores y posteriormente se construyó el instrumento, (Apéndice B) y la investigación descriptiva correlacional para determinar el nivel de autonomía de acuerdo con las dimensiones en que se encuentran los estudiantes y establecer las correlaciones entre ítems y las dimensiones que componen el instrumento construido para la recolección de los datos, dado que no se encontró un instrumento con las dimensiones de interés para este estudio.

La primera parte, que implicó la construcción de la escala de medición, corresponde al tipo de investigación denominada investigación tecnológica en área de conocimiento de la psicometría en términos de Chow (2002) se trata de un procedimiento psicométrico, de medición que implicó entre otros aspectos, la selección del constructo a evaluar, la definición de factores, dimensiones o componentes, la identificación de indicadores para la construcción de los ítems, el diseño, evaluación validación del instrumento para llegar a su versión final que será evaluada por cinco expertos. Su finalidad es la de aportar a la producción técnico-científica de pruebas para ser aplicadas en educación superior a través de procedimientos rigurosos y específicos en el diseño de pruebas (León y Montero, 2007). La segunda parte, la metodología descriptiva y correlacional, permite caracterizar social y demográficamente a los estudiantes y establecer el grado de relación entre los ítems y de estos con la prueba total.

Variables

Con el propósito de definir las variables del estudio, se parte de la definición de la autonomía como la capacidad que tiene el ser humano para auto-gobernarse y auto regular su actuar (Zemelman, 2012) a partir de leyes propias que le permiten tener en cuenta su existencia y la de otros en un mismo contexto con criterios de equidad y respeto hacia sí mismo y hacia los demás. Como dimensiones específicas para la elaboración del instrumento se tendrán en cuenta: La toma de decisiones y mecanismos de afrontamiento, motivación para la elección de carrera, las estrategias afectivas y sociales, de apoyo, control y autorregulación académicas, métodos y estrategias de búsqueda y selección de información relacionada con su formación, identificación de metas de aprendizaje (auto-planificación), uso de la información en su propia formación u otras finalidades y auto-evaluación. Para tal fin se construyó una escala de intervalos con siete dimensiones y cuatro opciones de respuesta.

Participantes

Se seleccionarán estudiantes de primer semestre de carreras profesionales de tres programas de tres universidades privadas localizadas en la ciudad de Bogotá D. C. Los estudiantes fueron elegidos por una técnica probabilística y un tipo de muestreo aleatorio simple según la fórmula del tamaño de muestra para poblaciones finitas, teniendo en cuenta el total de estudiantes de primer semestre de los tres programas.

$$n = \frac{N Z^2 pq}{d^2 (N - 1) + Z^2 pq}$$

Donde:

n= Muestra total

N = tamaño de la población

Z= valor de Z crítico, calculado en las tablas del área de la curva normal. Llamado también nivel de confianza 1.96 Valor que se asume para un nivel de confianza del 95%

d=nivel de precisión absoluta. Referido a la amplitud del intervalo de confianza deseado en la determinación del valor promedio de la variable en estudio. Para este estudio es de 0,05 (error muestral asumido)

P= proporción aproximada del fenómeno en estudio en la población de referencia. Para este estudio 0,9 es la probabilidad de escoger a un estudiante al azar y que pueda participar en el estudio

Q= q = proporción de la población de referencia que no presenta el fenómeno en estudio (1 -p).

Para el estudio es de 0,1 = 1-P

Instrumento

Se realizó una búsqueda de investigaciones en bases de datos para obtener la mayor cantidad de información disponible sobre el proceso de medición del constructo autonomía, tipos de instrumentos y validación de escalas de medición desde el punto de vista psicométrico (Santisteban, 1990) y de la elaboración de escalas (Arce, 1994). Ante la carencia de un instrumento que permitiera medir las dimensiones de autonomía que se han planteado para esta investigación y teniendo en cuenta que la validez es crucial en el proceso de construcción de

instrumentos de medida y en el significado de las puntuaciones obtenidas en su aplicación, así como para elaborar las inferencias e interpretaciones correctas sobre el constructo medido, se construyó un instrumento (Apéndice D), siguiendo los criterios de Mesick (1989), Santisteban (1990), Chow (2002) y León y Montero (2007), para esto se procedió de acuerdo con los siguientes pasos:

- a. A fin de garantizar la validez de contenido, tomando como referencia el marco teórico, se toman los supuestos conceptuales del constructo autonomía y sus dimensiones, se construyeron 65 ítems agrupados en 7 dimensiones, que constituyen una muestra relevante para construir la prueba. En la tabla 1 se especifica la estructura del instrumento en términos del número de dimensiones, las subescalas por dimensiones, el número de ítems, las puntuaciones mínimas y máximas y la interpretación.

Tabla 1.

Estructura del instrumento

IDENTIFICACIÓN PUNTAJES EN LA ESCALA				
DIMENSIÓN	SUBESCALAS	ITEMS	PUNTUACIÓN	INTERPRETACIÓN
1. TOMA DE DECISIONES	Mecanismos de afrontamiento	1-10	MÁXIMA: 40 MÍNIMA: 10	Sujeto centro de sus circunstancias
2. ORIENTACIÓN VOCACIONAL	Motivación para la elección de carrera	11-18	MÁXIMA: 32 MÍNIMA: 8	Hombre constructor de su propia realidad
3. ORIENTACIÓN PROFESIONAL	Auto-planificación Identificación de metas de aprendizaje	19-25	MÁXIMA: 28 MÍNIMA: 7	Proyecto Visión de Futuro
4. COMPROMISO ACADÉMICO	Control y Auto-regulación Académica	26-34	MÁXIMA: 36	Hombre que se responsabiliza de sus circunstancias

			MÍNIMA: 9	
5. ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE	Métodos y estrategias de búsqueda de información	35-41	MÁXIMA: 28 MÍNIMA: 7	Responsabilidad frente a su proceso de Aprendizaje
6. GRUPOS DE TRABAJO ACADÉMICO Y GRUPOS SOCIALES	Estrategias afectivas y sociales	42-56	MÁXIMA: 60 MÍNIMA: 15	Espacios sociales en los que puede desarrollarse por estímulo del contexto
7. AUTOEVALUACIÓN	Uso de la información en su propia formación y otras finalidades	57-65	MÁXIMA: 36 MÍNIMA: 9	Capacidad que tiene el ser humano para auto-gobernarse y auto regular su actuar
TOTAL DIMENSIONES: 7	TOTAL SUBESCALAS: 7	TOTAL ITEMS: 65	PUNTAJE MÁXIMO: 260 PUNTAJE MÍNIMO: 65	RESULTADO FAVORABLE PARA AUTONOMÍA: 260

- b. Se sometió el instrumento a la evaluación de tres expertos en psicometría y en psicología educativa para analizar la redacción, la pertinencia, la coherencia de cada ítem y la calidad técnica del instrumento (Mesick, 1989; Santisteban, 1990).
- c. La aplicación piloto permite a través de los análisis estadísticos, establecer el índice de confiabilidad del instrumento (León & Montero, 2007), para determinar los niveles de autonomía en los que se pueden clasificar los estudiantes.
- d. Se realizaron los ajustes necesarios para la construcción de la versión final del instrumento. Esta evidencia basada en el proceso de respuesta, junto con la aplicación final, permitió evidenciar la consistencia entre las respuestas del instrumento (evidencia empírica) y los procesos que, desde la teoría, se plantea que asumen los evaluados.

- e. A partir de la aplicación del instrumento se determinó el índice de confiabilidad del instrumento, tanto por el alfa de Cronbach y por el modelo de Rasch (1980). Por último, se determinaron los niveles de autonomía de los estudiantes, a partir de los análisis hechos luego de la aplicación del instrumento.

Procedimiento

Para desarrollar la investigación se llevaron a cabo las siguientes etapas:

Etapa 1. Selección y trámites de solicitud de participación de tres universidades y de tres programas profesionales en la investigación a través de tres grupos de estudiantes que estén cursando primer semestre de la carrera, a quienes se les dará información sobre la investigación y se les hará firmar el consentimiento informado conforme a los criterios de la Ley 1090 (2006).

Etapa 2. A partir de la revisión de literatura científica e investigaciones sobre educación superior y el tema de autonomía, se elaboró un instrumento basado en la evidencia para la identificación de dimensiones, indicadores y la construcción de los ítems, sometido a juicio de expertos y una aplicación piloto, tal como se refieren en el apartado del instrumento.

Etapa 3. La versión final del instrumento (Apéndice C), se aplicó a los estudiantes seleccionados para participar en el estudio, para lo cual se seleccionarán salones que cuenten con buena iluminación, sin interferencias por ruido o condiciones ambientales y a todos los estudiantes se les dieron las mismas instrucciones para el diligenciamiento del cuestionario.

Etapa 4. A partir de la aplicación final, se elaboró la base de datos, se hicieron los análisis estadísticos correspondientes para determinar los niveles de autonomía teniendo en cuenta las dimensiones que mide el instrumento para clasificar a los estudiantes y para establecer las correlaciones entre los ítems, y entre las dimensiones.

Etapa 5. A partir de los resultados se elaboró el informe final del estudio con conclusiones y recomendaciones para los estudiantes, los programas y las universidades participantes en la investigación.

Criterios éticos.

Se siguieron los criterios éticos definidos por la APA (2010) en lo que respecta a: respeto por los derechos y la dignidad de las personas, consentimiento informado (Apéndice A), Privacidad y confidencialidad, compartir datos de investigación para su verificación, revisores profesionales, plagio, créditos de publicación y construcción de test.

También se siguieron los criterios del Ministerio de la Protección Social según el decreto 830 en lo que se refiere a la Ley 1090 correspondiente al código deontológico del ejercicio profesional de los psicólogos en Colombia en relación con la responsabilidad, competencia, estándares morales y legales, anuncios públicos, confidencialidad, bienestar del usuario, evaluación técnica e investigación con participantes humanos.

Resultados

Para la obtención de los resultados, se llevaron a cabo dos grupos de análisis: a) el análisis psicométrico del instrumento y, b) el análisis de los datos obtenidos de la aplicación definitiva del instrumento. En primera instancia se hizo un análisis descriptivo para las variables demográficas y sociales de los participantes, posteriormente, el análisis comparativo entre hombres y mujeres, la identificación de los niveles y, por último, el análisis de correlaciones. Los análisis se hicieron a través del modelo de Rasch (1980), mediante el software Winsteps, Los resultados se presentan mediante tablas y gráficas.

Análisis Técnico del Instrumento

Confiabilidad.

El coeficiente de confiabilidad se determinó a través del Alpha de Cronbach, con el cual se analizaron las relaciones entre los ítems del instrumento, de acuerdo con el constructo que los determina. En la tabla 2 se muestra la confiabilidad de cada una de las dimensiones y la dimensionalidad. Los resultados muestran que el instrumento tiene en un nivel moderado de confiabilidad con 0.59 de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010), y en relación con la dimensión 6 se presenta que sale de los parámetros de la dimensionalidad que determina la precisión de los ítems en la medición del constructo objeto de estudio.

Tabla 2.

Índice de confiabilidad de las dimensiones y dimensionalidad del instrumento

DIMENSIÓN	ALPHA DE CRONBACH	DIMENSIONALIDAD Menor 2.0	MODELO DE RASH
1	0.61	1.7657	1.19
2	0.62	1.7560	1.13
3	0.56	1.6553	1.15
4	0.66	1.8540	1.53
5	0.59	1.6176	1.39
6	0.77	2.3235	1.90
7	0.66	1.9341	1.33

La medición y la correlación, de acuerdo con la TRI, se hace suficiente teniendo en cuenta que no se realizó un pilotaje por limitaciones para disponer de una muestra para este fin. Para la

dimensión 6 se encuentra un valor de dimensionalidad elevado con confiabilidad adecuada, lo que permite plantear que aparentemente hay una segunda dimensión que se puede establecer en la escala y derivada de la misma dimensión de acuerdo con los ítems que la constituyen.

Análisis de Ítem

Valores de Ajuste.

En la TRI se evalúa el ajuste de los ítems teniendo en cuenta el valor de dificultad de cada ítem. Los valores Infit y Outfit, de acuerdo al Compendio Serce (2010), deben tener un ajuste entre 0.7 y 1.3, y de acuerdo con Linacre (2017) es adecuado en cuánto estos valores no sean superiores a 2.0. En las siguientes tablas se encuentran los valores de ajuste de cada ítem dentro de cada dimensión.

Tabla 3.

Valor de ajuste dimensión 1: Toma de decisiones-Mecanismos de afrontamiento

ITEM	INFIT	OUTFIT
4	1.19	1.34
8	.97	1.12
14	1.53	1.56
21	.82	.82
26	1.09	1.13
33	.90	.69
49	.76	.81
54	.78	.69
60	.71	.49
65	1.08	1.13

Tabla 4.

Valor de ajuste dimensión 2: Orientación Vocacional – Motivación para la elección de carrera

ITEM	INFIT	OUTFIT
1	.95	.99
11	.90	.80
29	1.11	.82
38	.81	.85

46	1.11	1.13
57	1.07	1.00
63	1.18	1.18

Tabla 5.

Valor de ajuste dimensión 3: Orientación Profesional-Auto planificación e Identificación de metas de aprendizaje

ITEM	INFIT	OUTFIT
6	.86	.79
10	.83	.86
16	.79	.66
23	1.08	1.03
31	1.29	1.18
41	.98	.97
52	.92	.95
62	1.28	1.20

Tabla 6.

Valor de ajuste dimensión 4: Compromiso académico – control y auto-regulación académica

ITEM	INFIT	OUTFIT
9	.69	.67
15	1.03	1.97
18	.88	.89
27	.90	.92
32	.92	.87
39	.73	.71
48	1.13	1.13
55	1.44	1.45
61	1.30	1.31

Tabla 7.

Valor de ajuste dimensión 5: Estrategias para el aprendizaje

ITEM	INFIT	OUTFIT
2	.97	1.01
5	.58	.62
12	.81	.80
20	.82	.80

28	1.19	1.19
35	.99	.99
43	1.54	1.54

Tabla 8.

Valor de ajuste dimensión 6: Grupos de trabajo académico y social

ITEM	INFIT	OUTFIT
3	.95	.99
13	.77	.82
17	.95	.95
22	.73	.72
30	.77	.81
34	.78	.78
37	.78	.80
42	1.05	1.01
45	.67	.66
47	1.55	1.52
50	1.57	1.35
56	.99	.95
58	1.35	1.31
64	1.50	1.33

Tabla 9.

Valor de ajuste dimensión 7: Autoevaluación -uso de la información en su propia formación y otras finalidades

ITEM	INFIT	OUTFIT
7	1.32	1.28
19	.89	.86
24	1.40	1.25
25	1.35	1.36
36	.79	.79
40	1.13	1.03
51	.76	.67
53	.76	.75
59	.83	-.96

De acuerdo con los valores registrados en las tablas 3 a la 9 se observa que cada ítem de la escala presenta un valor de ajuste adecuado, de acuerdo con la dimensión en la que se encuentra ubicados. El ajuste resulta suficiente ya que ningún ítem se encuentra por encima 2, de acuerdo con el modelo de Rasch.

Análisis descriptivo de las variables socio-demográfica.

De acuerdo con los objetivos específicos planteados, la tabla 10 muestra los resultados relacionados con la clasificación socio-demográfica de los estudiantes participantes en la medición. De 107 estudiantes se encuentra que el 48% (51) estudiantes son de sexo femenino y el 52% (56) estudiantes son del sexo masculino; el 57% (61) actualmente son estudiantes de la jornada nocturna y el 43% (46) estudiantes se encuentran cursando sus estudios en la jornada diurna.

Tabla 10.

Distribución de los estudiantes por las variables sociodemográficas

SEXO	PARTICIPANTES		EDAD PROMEDIO	JORNADA		ESTADO CIVIL		
				D	N	S	C	UL
FEMENINO	51	48%	22.05 años	46	61	102	1	4
MASCULINO	56	52%		43%	57%	95%	1%	4%
TOTALES	107	100%						

Los participantes se encuentran en el rango de edad entre 18 años y 36 años. Cursan actualmente primer semestre en una de las diferentes carreras elegidas para la presente investigación. El 95% de los estudiantes reportan que son solteros.

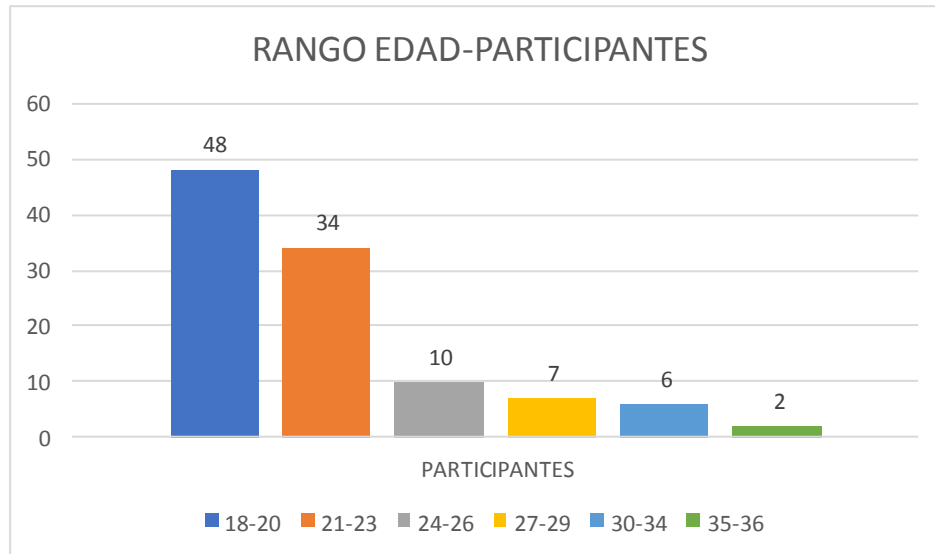


Figura 1: Distribución de los participantes por edad

De acuerdo con la figura 1 la mayor participación de estudiantes se encuentra en el rango entre 18-20 años de edad, representando el 45% de la población evaluada, seguido por los estudiantes entre 21 y 23 años de edad representando el 32% de la población que participa en el estudio. El promedio de edad en la medición general es de 22.05 años.

Análisis descriptivo de las dimensiones y niveles

Tabla 11.

Promedio general por dimensión

DIMENSION 1	DIMENSION 2	DIMENSION 3	DIMENSION 4	DIMENSION 5	DIMENSION 6	DIMENSION 7
2,576687	3,244686916	1,740847664	1,449078505	1,021160748	1,384827103	2,200481308

La tabla 11 muestra los resultados promedios que obtienen los 107 estudiantes que participan en la investigación en cada una de las dimensiones de autonomía. Se observa desde el más bajo promedio hasta el más alto en cada una, de acuerdo con los resultados que se obtienen en la medición. En general los estudiantes obtienen el promedio bajo en la dimensión 5 que se refiere a las estrategias que tiene para regular su proceso de aprendizaje.

Tabla 12.*Diferencias entre hombres y mujeres por dimensiones*

SEXO	DIMENSION 1	DIMENSION 2	DIMENSION 3	DIMENSION 4	DIMENSION 5	DIMENSION 6	DIMENSION 7
0	2,6	3,5	2,1	1,4	1,1	1,5	2,4
1	2,6	3,0	1,4	1,5	0,9	1,3	2,0

La tabla 12 muestra los resultados promedio obtenidos en cada dimensión de acuerdo al sexo. Se observa que las mujeres (0), obtienen mayores resultados que los hombres (1) en las dimensiones 2, 3, 5, 6, 7.

De acuerdo al objetivo general planteado en la investigación, en la tabla 13 se encuentran los siguientes niveles para ubicar a los estudiantes, de acuerdo a los valores que establece el instrumento.

Tabla 13.*Niveles de autonomía*

NIVEL	VALORES
A	-Infint -1.5
B	-1.49 -0.5
C	-0.49 0.5
D	0.51 1.50
E	1.51 +Infint

De acuerdo con la tabla anterior, los niveles se obtienen de acuerdo con los valores por cada dimensión y por cada estudiante, y así, se hace posible clasificar a los participantes. En la tabla 13 se establece desde el nivel A como el nivel más bajo, pasando por el nivel B que

corresponde a un nivel básico, el nivel C representa un valor de autonomía medio, el nivel D se refiere a un nivel de autonomía alto y E corresponde al nivel más alto o superior.

Tabla 14.

Distribución porcentual de los participantes por nivel de autonomía

DIMENSIÓN	NIVEL A		NIVEL B		NIVEL C		NIVEL D		NIVEL E	
	No. Est	%	No. Est	%	No. Est	%	No. Est	%	No. Est	%
1	11	10%	30	28%	28	26%	28	26%	10	9%
2	14	13%	30	28%	20	19%	22	21%	21	20%
3	7	7%	31	29%	40	37%	27	25%	2	2%
4	8	7%	29	27%	37	35%	27	25%	6	6%
5	10	9%	26	24 %	45	42 %	20	19 %	6	6%
6	5	5%	32	30%	49	46%	14	13%	7	7%
7	6	6%	24	22%	48	45%	24	22%	5	5%
	BAJO		BÁSICO		MEDIO		ALTO		SUPERIOR	

Para el establecimiento de niveles se estandarizó la escala tomando el 0 relativo igual al promedio. Por otro lado, se estableció el número de estudiantes por cada nivel y el porcentaje de acuerdo al total de los participantes en la medición general (107) estudiantes. La mayor parte de los estudiantes se ubican en los niveles B, C y D; se concentra el 46% principalmente en el nivel C, en las dimensiones 5, 6 y 7.

Análisis de correlaciones

Tabla 15.

Correlaciones entre dimensiones de la autonomía

DIMENSIONES		CORRELACIONES
TODEORVOC	1 y 2	0,46302145
TODEORPRO	1 y 3	0,46302145
TODECOMAC	1 y 4	0,436214876
TODEESAP	1 y 5	0,423370227

TODEGRACA	1 y 6	0,453535997
TODEAUTOEV	1 y 7	0,557416944*
ORVOORPRO	2 y 3	0,500125636
ORVOCOMAC	2 y 4	0,499384111
ORVOESAP	2 y 5	0,58730867*
ORVOEGRACA	2 y 6	0,498107699
ORVOAUTOEV	2 y 7	0,610734236**
ORPROCUMAC	3 y 4	0,453663494
ORPROESAP	3 y 5	0,459719163
ORPROEGRACA	3 y 6	0,553099383*
ORPROAUTOEV	3 y 7	0,547279997
COMACESAP	4 y 5	0,667823545**
COMACGRACA	4 y 6	0,389527851
COMACAUTOEV	4 y 7	0,612282871**
ESAPGRACA	5 y 6	0,473162741
ESAPAUTOEV	5 y 7	0,607621566**
GRACAAUTOEV	6 y 7	0,497400502

El análisis de las correlaciones muestra que el grado de relación entre las dimensiones de la autonomía, está bien definida con un índice de asociación lineal r_{xy} , el modelo lineal se ajusta a al comportamiento de las variables, el sentido en todas las relaciones es positivo como se observa en la figura 2.

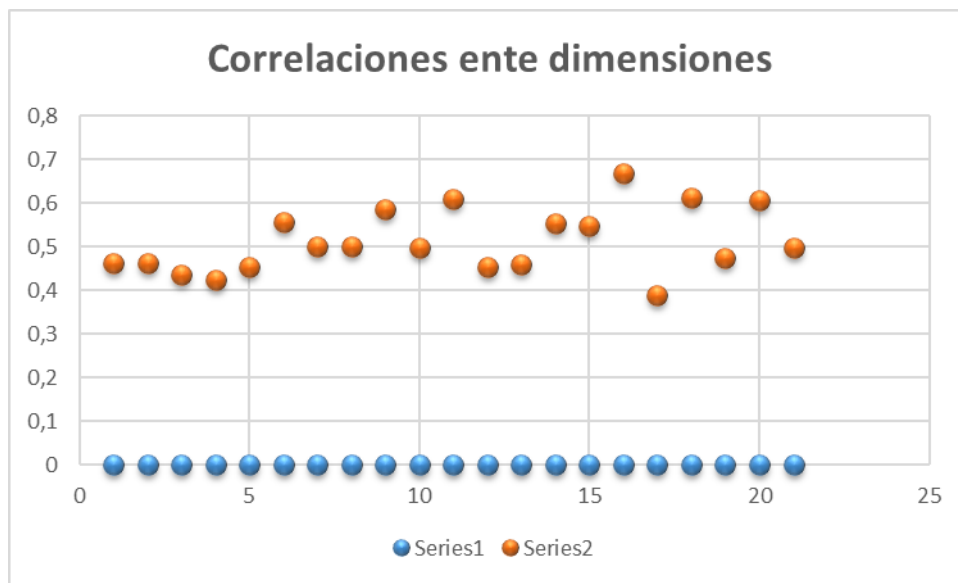


Figura 2. Representacion de las relaciones entre dimensiones de la autonomía

Las correlaciones más significativas se dan entre el compromiso académico (D4) y las estrategias de aprendizaje (D5); ($r=0,67$), enseguida se encuentra la relación positiva (0,61) entre la orientación vocacional (D2) y la autoevaluación (D7), seguida por la relación entre el compromiso académico (4) y la autoevaluación (D7); ($r = 0,61$), la tercera relación más significativa se evidencia entre las estrategias de aprendizaje (D5) y la autoevaluación (D7); ($r = 0,61$). La correlación más baja ($r=0,39$) aunque positiva, se da entre compromiso académico (D4) y los grupos de trabajo (D6). Los resultados obtenidos resultan de utilidad para establecer posteriormente relaciones predictivas entre las variables.

Discusión

El objetivo general de la presente investigación fue determinar el nivel de autonomía en que se encuentran los estudiantes de primer semestre de tres universidades en Bogotá. Se diseñó y aplicó un instrumento de medición con 7 dimensiones y 65 items, el cuál fue evaluado por tres profesionales expertos en medición. De acuerdo con la TRI se obtiene una confiabilidad de 0.59 y cada una de las dimensiones obtiene un nivel de confiabilidad que se encuentra entre 0.59 hasta 0.77.

De acuerdo con la pregunta de investigación; ¿Cuál es el nivel de autonomía en el que se encuentran estudiantes de tres grupos de primer semestre de tres universidades privadas de Bogotá D. C.?, se realiza la medición a tres grupos de las carreras de: Comunicación Social, Administración de Empresas y Gastronomía de estudiantes en jornadas diurna y nocturna, en las Universidades; Uninpahu, Fundación Universitaria del Área Andina y Corporación Universitaria Unitec. A partir de los análisis con el modelo de Rasch, se logran identificar 5 niveles de autonomía, resultado que facilitó la ubicación de los estudiantes en cada uno de los niveles identificados, de acuerdo con las dimensiones de autonomía evaluadas.

La mayor parte de los estudiantes evaluados se encuentran ubicados en el nivel B; nivel básico de autonomía y el nivel C; nivel medio de autonomía. Según las dimensiones se observa que para el nivel B, básico: las dimensiones con mayor número de estudiantes son: dimensión 3: orientación profesional-auto, planificación e identificación de metas de aprendizaje y dimensión 6: grupos de trabajo académico y sociales. Los análisis de las correlaciones evidencian una relación lineal positiva, aunque baja, entre la orientación profesional y los grupos de trabajo, es decir que los estudiantes que tienen mayor claridad sobre su formación y sus metas de aprendizaje, pueden llegar a conformar grupos de aprendizaje si las personas están orientados al

mismo logro (formación y metas claras). La mayoría de los estudiantes funcionan con un nivel de autonomía básico para lograrlo, probablemente porque se encuentran en un proceso de ajuste, de adaptación a la experiencia de ingreso a la universidad y de cierta independencia de su familia como red de apoyo social; es decir que los jóvenes manifiestan mayor autonomía personal y social.

Así mismo para el nivel C; medio, se observa la mayor concentración de estudiantes así; dimensión 5: estrategias para el aprendizaje, dimensión 6: grupos de trabajo académico y sociales y dimensión 7: autoevaluación y uso de la información en su propia formación y otras finalidades. Los resultados de las correlaciones muestran que los estudiantes con mayor compromiso académico, tienden a diferentes estrategias para promover el aprendizaje; a su vez las estrategias de aprendizaje contribuyen en sus procesos de autoevaluación. De acuerdo con los resultados, las dimensiones que muestran mayor potencia para el desarrollo de la autonomía de los estudiantes son las 5, 6 y 7, esto quiere decir que los estudiantes encuentran que es importante para alcanzar sus metas, contar con diferentes estrategias de aprendizaje, grupos de trabajo adecuados y grupos de apoyo social como la familia y su autoevaluación. Las correlaciones muestran que existe una relación significativa entre las estrategias de aprendizaje y los grupos de apoyo social, es decir que aunque los estudiantes se encuentran en un proceso de toma de decisiones orientada hacia lograr mayor independencia, también considera que su familia es importante en su proceso de formación.

Los anteriores resultados responden la pregunta de investigación planteada para el estudio e implica la posibilidad de realizar mediciones posteriores que identifiquen el proceso de cambio y transformación de los estudiantes en cada nivel de autonomía, como parte de la construcción necesaria para alcanzar mayor éxito académico, profesional y personal. También sugieren la posibilidad de investigaciones explicativas en las que se pueda determinar el peso relativo de

influencia de las variables en las dimensiones y niveles de autonomía que los estudiantes manifiestan.

Así entonces, en coherencia con los resultados obtenidos en el estudio, la autonomía en los estudiantes evaluados se puede clasificar en 5 niveles; A, B, C, D y E, de menor a mayor nivel de acuerdo a la ubicación de los estudiantes con sus respectivos puntajes en cada uno de los niveles así; nivel bajo(A), nivel básico (B), nivel medio (C), nivel alto (D) y nivel superior (E). Los estudiantes se encuentran principalmente en los niveles B y C, y se destacan las dimensiones 3, 4, 5, 6 y 7 cómo las de mayor porcentaje de estudiantes en estos niveles.

Villardón y Yanis (2011) concuerdan en que el aprendizaje es un aspecto fundamental en temas de autonomía, pero así mismo las condiciones personales, familiares y sociales que rodean al nuevo estudiante universitario hacen parte de su proyecto de vida, los resultados en la medición muestran que los estudiantes obtienen puntaje básico y medio; niveles B y C principalmente en las dimensiones; Identificación de metas de aprendizaje (D3), autorregulación académica (D4), estrategias para el aprendizaje (D5), grupos de trabajo académicos y sociales (D6), y Autoevaluación (D7).

De acuerdo con la investigación de Villardón y Yanis (2011) los resultados evidencian que hay una relación positiva entre las estrategias de aprendizaje y la autonomía, mientras en la presente investigación los estudiantes obtienen bajos resultados en la dimensión (D5); estrategias para el aprendizaje; por cuánto el 42% de los evaluados se encuentra en un nivel medio de autonomía en lo que se refiere a las prácticas de las que hace uso para gestionar su propio proceso de aprendizaje, en consecuencia, es importante que el estudiante presente comportamientos orientados hacia la autogestión para buscar información y participar activamente en la construcción de conocimientos.

Enseñar técnicas de autoaprendizaje a través de consultas e investigaciones que les oriente a buscar la información, encontrar respuestas a problemas, indagar con otras personas y entregar un análisis formal en el que tengan la posibilidad de presentar frente a otros su punto de vista, comparar los hallazgos y resultados de la búsqueda con los hallazgos de otros y hasta debatir en equipos de trabajo los puntos de vista que tiene cada uno frente a un mismo tema e incluso lograr poner en contexto cada tema de acuerdo a la asignatura de formación y aplicación del conocimiento en su futuro profesional, es importante para el desarrollo progresivo de la autonomía, hace parte del proceso de construcción en el que debe avanzar el estudiante de manera consiente.

Por otra parte, la ubicación en niveles aporta información valiosa para el desarrollo de la autonomía, así, de acuerdo con los planteamientos de Hernández (2004) para el estudiante que ingresa a la universidad es importante orientar su proceso de aprendizaje y también lo es desempeñarse en un contexto académico-social en el que es necesaria la participación de otros en su formación, y la participación en diferentes grupos de apoyo o actividades de formación complementaria. Situación que se considera valiosa para el desarrollo de la autonomía, este aspecto se evalúa en la dimensión 6; grupos de trabajo académicos y sociales, en la que 81 estudiantes se encuentran entre los niveles B y C de autonomía.

Es importante que la construcción de sí mismo se posibilite en la interacción con otros Hernández (2004), sin embargo en la medición, el puntaje básico y medio, muestra que, para los estudiantes de este estudio, aprender en compañía de otros no es considerado como aspecto fundamental en su formación universitaria, ni como parte de la construcción de autonomía en el contexto social-académico.

Igualmente ocurre con la investigación de Lagos y Ruíz (2011); quienes manifiestan de acuerdo con los resultados la importancia de las experiencias en el ámbito socio-cultural que inciden favorablemente para que un individuo pueda construir cada vez mayor autonomía.

Así, los puntajes básicos en la presente investigación dan cuenta de la importancia y la necesidad de conocer los espacios sociales y familiares en los que se encuentra el estudiante cuando se presenta en la universidad, conocer sobre la composición familiar, la ubicación de los miembros de la familia puesto que los estudiantes universitarios hoy se movilizan de ciudad para iniciar la formación universitaria y conocer sobre las personas cercanas, puede ser una práctica de valor en la se que conoce y apoya al estudiante que se ha visto en la necesidad de cambiar de manera radical su vida, no sólo en lo que respecta al cambio de sistema de educación sino también en situaciones económicas y traslado de residencia, familia y grupos sociales.

Para Castoriadis (1986), "La autoorganización y la autogestión sólo tiene sentido si se atacan las condiciones instituidas de la heteronomía" (p.6). Por lo anterior, el estudiante puede ser consciente de la necesidad que tiene de contar con prácticas de vida universitarias en las que interactúa con otros y por las que hace parte de un grupo o varios grupos de trabajo con los que tiene la posibilidad de adquirir aprendizaje y de esta forma desarrollar autonomía.

La dimensión 6 arroja resultados de autonomía en el nivel C, en este nivel se ubican 49 estudiantes del total de los participantes, es de hecho la dimensión con el mayor número de participantes en un nivel y a partir de los ítems que evalúan las estrategias afectivas y sociales tales como la posibilidad de escoger sus compañeros de grupos de trabajo, contar con amigos en la universidad, grupos de trabajo y el apoyo e interacción familiar, es fundamental tener en cuenta dos aspectos en la escala: el primer aspecto que la dimensión evalúa el área social del estudiante y el área familiar del mismo, y tiene en cuenta desde la perspectiva de Zemelman (2007) que

autonomía no significa independencia radical, significa ser autónomo en espacios de potencialización del sujeto. Así, en términos de las correlaciones la relación entre los grupos de trabajo sociales y el compromiso académico es posible que al predominar lo social, la relación con lo académico no tenga una significación mayor, por el contrario, puede tender a un menor compromiso académico.

El segundo aspecto es que de acuerdo a los resultados de dimensionalidad, en la dimensión (D6) existe una segunda dimensión que puede ser evaluada en una octava dimensión dentro del instrumento que evalué las condiciones de vida familiar y el apoyo que el estudiante recibe por parte de sus familiares para el ingreso a la educación superior.

El promedio general en los resultados de la dimensión 6: grupos de trabajo académico y grupos sociales, es de 1.38, un puntaje bajo teniendo en cuenta la importancia de los items que contiene la escala y la relevancia que tiene para el ser humano que comienza un proyecto de vida académico y profesional poder contar con grupos de trabajo que permitan desarrollar sus habilidades y competencias académicas como aporte a la construcción de la autonomía y el conocimiento a partir del trabajo colaborativo entre pares y docentes. Este resultado es posible debido a que el ingreso a la universidad es un evento novedoso para los estudiantes y para ese momento es muy incipiente contar con un grupo de trabajo fuerte, los vínculos pueden ser más sociales por el proceso de conocimiento mutuo en el que se encuentran. Sería interesante indagarla por el desempeño de esta variable en semestres intermedios y avanzados.

Por lo anterior, es importante para el estudiante universitario avanzar en la construcción del conocimiento con personas que participan activamente en la formación académica, un estudiante no puede considerar la universidad cómo un espacio en el que sólo avanza mejor o con mejores resultados académicos, sin tener en cuenta la interacción necesaria con otros que no sólo le aportarán un punto de vista diferente, sino que además le permitirán ser autocrítico en su proceso

de construcción de conocimiento. Así, el estudiante puede elegir no sólo la carrera, sino también las personas con los que puede compartir y construir conocimiento.

Igualmente ocurre con los ítems relacionados con los grupos sociales de apoyo y acompañamiento familiar, un puntaje bajo en la escala muestra que los participantes no tienen en cuenta la importancia de este tipo de apoyo, no contar con ellos puede aumentar la independencia física, sin embargo, de acuerdo con Muñoz (2013), en su investigación se evidencia que los jóvenes aunque tienden a la independencia, mantienen una relación de diálogo y afecto con sus padres y tienden a relacionarse en una dinámica igualitaria en la que comparten responsabilidades y respetan libertades.

En este sentido es pertinente para el desarrollo de la autonomía, que los estudiantes de primeros semestres cuenten con el apoyo, afecto familiar y diálogo especialmente para quienes son menores de edad y para quienes no han tenido otras experiencias académicas o laborales, no sólo es fundamental para establecer relaciones de acompañamiento y construcción de conocimiento entre pares y con sus docentes, también para tener planes de vida que pueda compartir con los miembros de su familia, quienes son fundamentales en la consecución de todos los proyectos que plantee un estudiante universitario en cualquier etapa de su vida.

Para Roldan (2014) la universidad es para el estudiante una oportunidad importante para participar en el proceso de construcción de autonomía desde los semestres iniciales en los que tiene la posibilidad de considerar valioso ese encuentro con otros en el espacio universitario. Se encontró en los resultados que 71 estudiantes se ubican en la dimensión 5; estrategias para el aprendizaje en los niveles B y C, se evidencia desconocimiento en cuanto al uso de estrategias que le permiten fortalecer su aprendizaje y conducir hacia la construcción de conocimientos sobre su carrera a partir de prácticas relacionadas con la búsqueda de información, consulta de

fuentes de información, participación a eventos fuera del aula relacionados con su carrera y hasta la interacción en grupos de apoyo o personas y actividades relacionados con su disciplina.

Así, los resultados en la investigación arrojan información importante, pues permiten evidenciar que la autonomía en diferentes aspectos relacionados con la formación en la vida universitaria, se convierte en la oportunidad para desarrollar habilidades que fortalecen la decisión que se ha tomado al ingresar en un programa de educación superior y en la medida en que el estudiante desarrolla el interés y aumenta su disposición para exponerse a situaciones de aprendizaje en la que por sí mismo construye el conocimiento, logra también ganar experiencia en la disciplinada de su formación (Roldán, 2014).

En la investigación realizada por Martínez (2011), en la universidad el Bosque, los estudiantes evaluados en formación ética y desarrollo de la autonomía, mostraron niveles bajos en los primeros semestres, mientras que los estudiantes de sexto semestre en adelante manifiestan mayor libertad y conocimiento por las normas que rigen su actuar y hacen uso de la autonomía bioética en el ejercicio de su formación.

Con base en lo anterior, se puede decir que en la presente investigación los estudiantes en primer semestre se ubican en niveles bajos y medios como se muestra en la tabla 14, especialmente en las dimensiones: metas de aprendizaje (D3), autorregulación académica (D4), las estrategias para el aprendizaje (D5) y hasta el uso de la información en su propio beneficio (D7), dado posiblemente por la incertidumbre frente al nuevo proceso de formación, y el desconocimiento sobre la importancia que tienen los grupos de apoyo académicos y sociales (D6) en la vida del estudiante universitario, igualmente es posible esperar que con las práctica académicas y metodológicas en semestres avanzados, los estudiantes logren aumentar el nivel de autonomía, como en el estudio realizado por Martínez (2011).

La motivación juega un papel fundamental en la vida, el aprendizaje y la construcción de autonomía de un estudiante universitario, así lo mencionó Lozano (2007) en su investigación en la que establece que la autonomía está relacionada con los motivos intrínsecos que tiene el estudiante para aprender y construir conocimiento y a la vez con motivación extrínseca que se relaciona con el docente, las instituciones de educación y las metodologías de enseñanza. De acuerdo con lo anterior, las dimensiones que se establecen en la presente investigación evalúan las motivaciones tanto intrínsecas como extrínsecas en cada uno de sus ítems de análisis, se encuentran todas relacionadas con el compromiso académico y las estrategias de aprendizaje, así como el proyecto de vida que se plantea el estudiante por sí mismo.

Los resultados obtenidos evidencian un gran número de estudiantes evaluados que se encuentran en nivel básico y medio de autonomía (tabla 14), lo que muestra que probablemente los estudiantes no conocen sobre prácticas necesarias para alcanzar un mayor nivel de autonomía en su proceso de formación en el que pueden implementar acciones encaminadas hacia la búsqueda de información, llegar preparado a las clases para compartir con el docente inquietudes y ubicación de nuevas rutas de información, así como la adquisición de hábitos de estudio y hasta la participación en grupos, eventos y con profesionales del área de formación que pueden aportar en la construcción de conocimientos.

Trabajar desde el inicio de la carrera para que el estudiante adquiriera de manera progresiva el hábito de encontrar respuesta a los interrogantes que él mismo se plantea y que plantean otros en el aula de clase, que tenga no sólo la oportunidad de resolver interrogantes diariamente, sino que también los plantee para sí mismo y para los demás, es una oportunidad que se convierte en el motor de su proceso de formación por el que cada vez puede experimentar más pasión. Así lo expresa Urbina (2016) "Un estudiante apasionado por el conocimiento, tiene claros unos objetivos de aprendizaje, sabe para donde va, y hacia allí enfoca sus esfuerzos; establece

procedimientos que le garanticen la aplicación de esos conocimientos, y genera sus propios mecanismos para autorregular y controlar lo que aprende” (p.26).

Mixan (2015) encuentra en su investigación que si el estudiante percibe apoyo en autonomía se siente aún más motivado para orientar el aprendizaje de manera autónoma en lo que obtiene resultados positivos e importantes. La relación entre las motivaciones del estudiante y las prácticas metodológicas por parte del docente, favorecen el desarrollo de la autonomía durante su permanencia en la universidad, cada asignatura, cada docente y cada semestre el estudiante universitario desarrolla habilidades orientadas hacia la adquisición de mayor autonomía que le permite evaluar su proceso de aprendizaje y encaminar sus intereses profesionales.

Por otra parte, Barahona (2009). En su investigación titulada; *La autonomía en los procesos de enseñanza aprendizaje*, resalta entre las conclusiones del estudio la importancia que tiene el profesor universitario de acuerdo a sus características de personalidad, además de contar con el profesor como un tutor o mentor que acompaña el aprendizaje e inquietudes del estudiante, un profesor que escucha, un profesor que hace uso de diferentes metodologías al interior del aula de clase y que fomenta nuevas estrategias de búsqueda de información fuera de esta, son factores que hacen del aprendizaje un encuentro activo de conocimiento que posibilita la autonomía en el estudiante universitario.

Por lo anterior el estudiante y el docente identifican las metas de aprendizaje y logran identificar información acerca de lo que el estudiante desea aprender y hasta donde desea llegar, proceso en el cual el docente muestra el camino posible hacia esa meta y el estudiante dirige sus esfuerzos hacia la consecución de sus propias metas.

En lo relacionado con la dimensión 7, (D7): Autoevaluación, los resultados en la medición muestran que un 45% de los estudiantes evaluados se ubican en el nivel C, mostrando un

resultado medio en relación con su proceso para evaluar su desempeño, sus fortalezas y debilidades, el interés por mejorar sus resultados académicos y la dedicación en tiempo a la formación en su disciplina. Tal situación tiene relación con el estudio realizado por Lozano (2007), sobre la autonomía en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Desde la perspectiva de los participantes la autonomía es un proceso gradual en el que influyen las metodologías de aprendizaje y la autorregulación sobre su tiempo y sobre sus propios intereses de aprendizaje. Nuevamente el estudiante es el protagonista y se acompaña del docente y son sus prácticas de enseñanza las que favorecen el desarrollo de cada vez mayor autonomía. Por tanto, el estudiante y el docente generan cambios y transformaciones a partir de prácticas metodológicas en las que logra cada quién evaluar su proceder frente al aprendizaje.

Al respecto y de acuerdo con los resultados obtenidos, se evidencia que estudiantes de primer semestre se ubican en nivel básico y medio de autonomía en la mayor parte de las dimensiones evaluadas, por lo que es posible que a partir de las metodologías de enseñanza aprendizaje el estudiante logre identificar sus debilidades frente a su desempeño en el proceso de formación profesional y puede conocer su avance, hacer uso de los espacios en la institución y fuera de ella para lograr por sí mismo obtener resultados de aprendizaje y progreso académico que lo conducen hacia el éxito académico, en el que cuenta con el docente como la guía y el apoyo de diferentes espacios creados para tal fin en la universidad.

Sobre lo mencionado anteriormente, Rodríguez, Ibarra y Gómez (2011) y Scott (2015b), mencionan que es necesario evaluar el proceso de aprendizaje haciendo uso de todo tipo de recursos que pueda tener a su alcance. Los docentes, el aprendizaje entre pares, el fortalecimiento académico a partir de programas de tutorías entre pares, el trabajo en grupos, los espacios formativos con profesionales de la carrera, espacios con egresados y todo tipo de situaciones y momentos de aprendizaje permanente desde el primer semestre en la carrera.

Con respecto a la Dimensión 5 (D5): Estrategias de aprendizaje y búsqueda de información en la medición el 42% de los estudiantes se encuentra igualmente en un nivel C: medio de autonomía, que permite ver resultados medios como en la dimensión (D6) y (D7). Por tanto, es necesario hacer efectiva la potencialización del sujeto, no se trata únicamente de suministrar los conocimientos de la disciplina escogida por el estudiante, también se refiere en tener en cuenta la capacidad de adaptación de acuerdo con Vigotsky (1982), las equilibraciones incrementadas de Piaget (1990) y el principio de espontaneidad de Bruner (1988), mecanismos que ayudan a comprender que la autonomía es un proceso de construcción y que el estudiante tiene la posibilidad de comenzar a construir su autonomía desde que ingresa al primer semestre en la Universidad.

Como reflexión, es importante resaltar que en la (D2); Orientación vocacional-motivación para la elección de carrera, se encuentra el mayor número de estudiantes en el Nivel E de la Escala con un 20% del total de los participantes, información que es importante aunque no significativa en relación con la población total, sin embargo para el nivel E – superior, puede interpretarse como un buen resultado puesto que en las otras dimensiones se encuentran porcentajes que no superan el 9% de la población en este nivel. Estos resultados muestran que buen porcentaje de estudiantes tiene claras las razones para elegir estudiar la carrera en la que se encuentra matriculado y de esta forma se afirma lo expuesto por Mixan (2015). Por tanto, los estudiantes que llegan con motivos personales para cursar una carrera universitaria son aquellos que tienen la oportunidad de encontrar el camino hacia la autonomía en menor tiempo que aquellos que ingresan a la universidad sin tener motivos claros sobre la carrera elegida.

Por otra parte, es importante resaltar la dimensión de Orientación profesional-auto planificación e identificación de metas (D3), ya los resultados en la aplicación del instrumento muestran una distribución de los participantes en los niveles básico, medio y alto con número de

estudiantes distribuidos así; 31-40 y 27 respectivamente, se evidencia una mayor concentración en los niveles B; básico y C; medio. En este sentido la dimensión evalúa aspectos relacionados con la aplicabilidad de sus conocimientos al egresar, con los planes de vida futuro, con el desempeño de su profesión para la sociedad y el interés por la investigación además de la posibilidad de creación de empresa de acuerdo a los conocimientos que adquiere en la universidad.

Por tanto, es importante resaltar que la (D3) pretende identificar en los estudiantes el proyecto de vida profesional que construyen a partir del inicio del ciclo universitario, plantea la posibilidad de encontrar un estudiante que tiene claridad acerca del proyecto de vida profesional que establece al iniciar la formación académica, así lo menciona Zemelman (2012) cuándo se refiere a que la constitución de un proyecto es la idea de no perderse en el corto plazo, es tener en mente la idea de un futuro. Por tales razones la ubicación en niveles B y C de los estudiantes en la dimensión (D3), es la oportunidad para que al iniciar en la universidad el estudiante construya su autonomía y así mismo su proyecto con visión de futuro, en que pueda hacer uso de todas las herramientas al alcance y los recursos disponibles en la universidad tales como; docentes, actividades extra clase, grupos de apoyo, eventos de formación y demás que le permiten orientar sus plan de vida para cuándo comience a ejercer su profesión antes o después de egresar

Para Zemelman (2012), el hombre es un ser que tiene la posibilidad de construirse a partir de cada experiencia haciendo uso de las situaciones que le permiten crear nuevas circunstancias y a la vez crear para sí mismo una nueva realidad. El ingreso de una persona a la educación superior es una oportunidad que se da él mismo para re-actuar en su vida, por esta razón es importante que encuentre por sí mismo una nueva forma de aprender y a partir de hacer uso de diferentes recursos a su alcance y aquellos que establezca, construya conocimiento a partir de las experiencias de aprendizaje a las que se encuentra expuesto en el entorno universitario.

Los objetivos específicos de esta investigación, se resuelven con los resultados de la siguiente manera. El promedio de edad de los evaluados es de 22.5 años de edad, y se puede relacionar con el 95% de estudiantes con estado civil soltero que comienza un proyecto de vida académico con mayor claridad acerca de la carrera que han decidido estudiar. Al no ser menores de edad, pueden mostrar un mayor nivel de ajuste académico y desarrollo de su autonomía, los estudiantes tienen mayores posibilidades para la consecución de trabajo, para el auto-sostenimiento en la carrera, y tiene relación con los estudios realizados por Ryff, Kwan y Singer (2001), Ryff y Singer (2008), mencionan que la autonomía tiende a aumentar con la edad, así, el estudiante tiene la posibilidad de crear, transformar y construir a partir de la educación un nueva historia de vida con base en las experiencias de aprendizaje en la universidad.

Así mismo, la investigación de Almeida, Guisande y Soares (2007), muestra que los estudiantes tienen niveles adecuados de autonomía en áreas tales como gestión del tiempo, adaptación a nuevas personas y lugares, mientras que en otras como las experiencias laborales y la capacidad para gestionar el dinero se evidencian bajos niveles, situación que se relaciona con la presente investigación porque de acuerdo con la (D2); orientación vocacional-motivos para la elección de carrera arrojan resultados favorables de autonomía, ubicando a los estudiantes de manera importante en la dimensión E: superior, lo que refleja que los estudiantes de esta investigación tienen claridad acerca del gusto e interés por la carrera que han decidido estudiar. Mientras que en las dimensiones relacionadas con la capacidad para autorregular su aprendizaje (D4) y la búsqueda de información (D5), se obtienen resultados significativamente bajos.

Por otra parte, un 48% de los evaluados son mujeres y el 56% son hombres. En esta investigación las mujeres son minoría en el ingreso a los programas de educación superior en las universidades participantes, De acuerdo con la investigación realizada por Ryff, Keyes y Hughes (2003), se encuentra que las mujeres obtienen puntajes más altos que los hombres en autonomía y

específicamente identifican mayor autonomía en situaciones en las que las toman decisiones para la vida.

Ahora bien, en los resultados obtenidos en esta investigación se encuentra que las mujeres obtienen promedios más altos que los hombres en las dimensiones 2, 3, 5, 6, y 7, únicamente en la dimensión 4: compromiso académico control y autorregulación académica, los hombres superan el resultado levemente frente a las mujeres. En relación con los resultados de las mujeres es importante resaltar la diferencia en promedio superior frente a los hombres en las (D2): Orientación vocacional-motivaciones para la elección de carrera, (D3): orientación profesional identificación de metas de aprendizaje y (D7): autoevaluación en los que los resultados difieren significativamente.

Así, en autoevaluación las mujeres tienen mayor claridad acerca de las razones por las cuáles eligen estudiar el programa de formación e igualmente en relación con su proyecto de vida profesional y la formación de un futuro de acuerdo a su profesión, es posible plantear que se evidencia una estructura con mayor estabilidad en cuanto a las razones que tiene para construir un futuro de acuerdo al proyecto de vida académica que inicia, es consciente de la necesidad de evaluar de manera permanente su desempeño y se hace responsable de sus resultados.

Con respecto a los resultados superiores de las mujeres frente a los hombres en autonomía, en la investigación realizada por Zubieta & Delfino (2010), en Argentina los resultados arrojan puntajes más altos en las mujeres en las dimensiones relacionadas con los propósitos que tienen en la vida y la dirección en sus metas de vida. Es aquí en donde es posible evidenciar que las mujeres tienen mayor autonomía frente a las decisiones que toman para su vida y la capacidad para asumir las responsabilidades y los resultados que obtienen, resultados que se asemejan a los resultados de la presente investigación en la que las mujeres arrojan mejores resultados para

autonomía en relación con el proyecto de vida que desean construir aún cuándo son menos participantes.

Igualmente, es fundamental tener en cuenta que el 61% de los estudiantes pertenecen a la jornada nocturna y que de acuerdo a este porcentaje las limitaciones en tiempo y en horarios asignados para la formación se puede convertir en un obstáculo para el desarrollo de su autonomía especialmente en situaciones relacionadas con la dimensión 5; Estrategias para el aprendizaje, que para esta investigación los resultados arrojan un promedio general en las respuestas de los participantes de 1.02, presentando el resultado más bajo entre todas la dimensiones y que se refieren a preparar con anticipación los temas de clase, consultar diferentes fuentes de información y el cumplimiento en sus compromisos académicos, entre otros aspectos relacionados con su aprendizaje. Las ocupaciones laborales durante el día son la razón principal por la cuál los estudiantes de jornada nocturna pueden encontrar como limitación no sólo para acceder a la información, sino también para cumplir y consultar los temas y para asistir preparado a las clases.

Por otra parte se encuentran los resultados de la dimensión compromiso académico-control y autorregulación académica (D4) que se refiere principalmente al desempeño del estudiante en las clases y la participación en las diferentes dinámicas metodológica al interior del aula de clase, los resultados en esta dimensión evidencian un bajo promedio en la medición general con un 1.44, es evidente para el estudiante la dificultad con la entrega oportuna de trabajos, el cumplimiento de los compromisos, la participación y discusión en los temas de la asignatura y demás aspectos relacionados con el desarrollo de cada asignatura.

De acuerdo con Vera (2014), el alumno es quien construye, genera espacios, regula y establece prácticas para alcanzar resultados de aprendizaje y alcanzar cada vez mayor autonomía. La autonomía es una condición duradera en el actuar de un estudiante y que se posibilitan de

acuerdo a la estructura y orientación de una institución. Establecer una conexión directa entre las motivaciones del estudiante por cursar la carrera y su proyecto de vida de acuerdo a los conocimientos que adquiere en la formación académica, es la oportunidad para apoyar en el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo en el estudiante universitario, un estudiante que tiene la oportunidad de reflexionar es un estudiante que se interesa en pensar y busca la oportunidad de dar a conocer su punto de vista.

Los resultados para la variable sexo en la dimensión compromiso académico-control y autorregulación académica (D4), se encuentran muy cercanos entre hombres y mujeres, sin embargo, es de resaltar que las mujeres obtienen un promedio de respuesta de 1.4, un punto por debajo de los hombres que obtienen un 1.5. Lo que demuestran que las mujeres presentan mayor dificultad para la preparación de las clases y la entrega oportuna de los trabajos de acuerdo a tiempos establecidos por el docente, mientras que en la (D5); estrategias para el aprendizaje; en la que las mujeres obtienen un puntaje promedio de 1.1, frente al puntaje de los hombres que es 0.9, se logra observar que las mujeres muestran mayor interés y compromiso en actividades relacionadas con la búsqueda de información para su aprendizaje fuera del aula de clase.

Cómo lo señala Zubieta & Delfino (2010), de acuerdo a los resultados de su investigación las mujeres obtienen resultados para elegir entornos saludables e influir y controlar las situaciones en su entorno. Así, puede tenerse en cuenta que las mujeres se desempeñan mejor en las situaciones de vida académica en la que pueden controlar y organizar sus propios procesos de aprendizaje y por estas razones se sienten mayormente motivadas a entregar informes y trabajos cuando han logrado cumplir con sus obligaciones diarias.

Es importante precisar que el camino hacia la autonomía se construye en los primeros semestres, de acuerdo con los estudios de Ryff, Kwan y Singer (2001), Ryff y Singer (2008), que establecen que la autonomía aumenta con la edad, en la medida en que un estudiante avanza en

semestres de la carrera según la investigación aumenta su capacidad autónoma, la participación activa de las instituciones, los docentes y las motivaciones del estudiante se convierte en clave para tal desempeño y alcanzar el éxito en su formación.

A diferencia de la investigación realizada por Villardón (2011), que evidencia de acuerdo a los resultados los bajos puntajes en la relación entre motivación y autonomía, en esta investigación los motivos que tiene un estudiante para ingresar a cursar una carrera universitaria y los resultados favorables en la dimensión evidencia que el estudiante tiene la capacidad de construir su autonomía de acuerdo con una perspectiva de futuro como lo menciona Zemelman (2012).

En correspondencia con lo anterior, es relevante tener en cuenta lo expresado por Toro (2004), “Un deseo lo despierta un ambiente, no lo construye una técnica. Entonces, la universidad es un ambiente en donde se despierta el deseo de aprendizaje, no un sitio donde se dispensa una técnica de enseñanza-aprendizaje” (p.120).

De acuerdo con De Miguel (2006), quien se refiere a las estrategias de las que puede hacer uso el estudiante que despierten interés en su formación académica y son también las áreas en que la universidad puede orientar a los estudiantes, puesto que se encuentran evidentemente en las dimensiones que de acuerdo a los resultados obtienen promedios bajos de respuesta.

El estudiante en la presente investigación, es un estudiante en proceso de formación que ingresa a la educación superior como parte del proceso en el que, de acuerdo a sus motivaciones personales, tiene una perspectiva de futuro como lo menciona Zemelman (2012), y que se hace consciente de la necesidad de madurar en el contexto universitario en el cual ganará experiencia y evolucionará en su autonomía de acuerdo con Barahona (2009). Así, los niveles en que se ubica al estudiante en esta investigación, son niveles de acuerdo al nivel de autonomía con el que ingresan a primer semestre y que es probable que si se evalúan en un segundo momento, en

semestres más avanzados los mismos estudiantes pueden mostrar resultados diferentes de acuerdo con el progreso en su autonomía.

De acuerdo con Zemelman (2012); es fundamental que la educación y la formación recupere en el estudiante las diferentes dimensiones que lo constituyen que van desde la inteligencia, pasando por la dimensión emocional, afectiva, y el poder hacer uso de su voluntad para que tenga en el presente una necesidad de futuro que lo requiere con competencias que están de acuerdo con las necesidades humanas y sociales para alcanzar metas personales y que transformen no sólo las circunstancias propias sino también las circunstancias sociales.

El estudiante que desde el primer semestre logra identificar lo que desea para su futuro, se hace más activo en su formación y las practicas, diálogos, conversaciones, y hasta la cercanía con el docente son estrategias que le aportan para ganar autonomía de acuerdo con Barahona (2009); cuando menciona en los resultados de su investigación que la autonomía es algo que se gana o se pierde de acuerdo con las prácticas y experiencias académicas que vive el estudiante en la universidad.

Finalmente, frente al instrumento de medición es importante mencionar que en el análisis de los resultados en la dimensión 6 (D6), se hace necesario revisar la teoría para indagar sobre el desarrollo de la autonomía sin independencia radical de acuerdo con Zemelman (2012) en la que se tenga en cuenta la importancia de los grupos sociales académicos y la influencia de la familia en el proceso de construcción de autonomía en el estudiante universitario, lo que llevaría en próximos estudios a separar desde la construcción teórica lo social, de lo familiar y evaluar en dos dimensiones.

Conclusiones

El estudiante que ingresa a primer semestre de las carreras universitarias de esta investigación posee un nivel de autonomía que les permite considerarse como el hombre constructor de su propia realidad, Zemelman (2012), asume de manera significativa la decisión que ha tomado con respecto a iniciar un proyecto de vida académico. Lo anterior se basa en los resultados obtenidos en la dimensión 2; motivos para la elección de carrera, con un promedio de 3,24, lo que evidencia que el estudiante es consciente de la decisión que toma y que se basa en sus propios intereses.

Es posible para el estudiante de esta investigación que a mayor semestre en la universidad aumente su nivel de autonomía de acuerdo con aspectos relacionados con la comunicación con los docentes, los estilos de aprendizaje, las metodologías de enseñanza, el acceso al sector productivo, el éxito académico que por sí mismo logre, la capacidad de adaptación que desarrolle y los nuevos vínculos laboral la posibilidad de acceder al contexto laboral desde semestres tempranos de su carrera.

La construcción de conocimiento en su profesión, la capacidad para analizar información y construir conocimiento durante el proceso de formación es fundamental porque permite encaminar un proyecto de vida profesional y así mantenerse en el sistema educativo universitario.

Las mujeres en esta investigación, aunque representan el 48% de los participantes, obtienen mejores promedios que los hombres en 5 de las 7 dimensiones evaluadas, de forma significativa se encuentra con un alto promedio en los resultados de la dimensión 2; motivaciones para la elección de la carrera y en la dimensión 7; autoevaluación, mientras que en la dimensión 4; compromiso académico, obtienen un leve promedio por debajo de los resultados obtenidos por los hombres. Así, nuevamente las mujeres buscan oportunidades de progreso e ingresan a la

universidad con mayor organización, planeación y con mayor claridad acerca de su proyecto de vida.

Para los estudiantes el tener que planear, organizar, ejecutar, diseñar, participar, crear, preparar las clases y su propio proceso de aprendizaje, se convierte en la mayor dificultad al ingresar a la universidad y talvez una de las razones principales por la que los estudiantes piensan en desistir del proyecto académico, es una situación que pone al estudiante en duda acerca de la decisión que tomó de ingresar a la universidad y al programa de interés. Por tanto, el apoyo de la universidad frente a estas dificultades está en el acercamiento directo al estudiante y acompañar el proceso de transformación que ocurre en la medida que avanza en sus conocimientos y en los semestres.

Una de las mayores limitaciones se presenta al realizar esta investigación, es la de lograr acceder a la población participante, es necesario contar con diferentes autorizaciones tanto de las direcciones de la institución, como de los docentes quienes ceden el espacio para entrar en contacto con los estudiantes. La imposibilidad para entrar en contacto con los estudiantes limita la aplicación del instrumento en dos momentos, por tanto, no se logró realizar la aplicación del pilotaje planteado en la presentación de este proyecto.

Otra limitación para realizar el estudio es la ausencia de un instrumento de medición sobre autonomía que se ajuste a las características del estudiante de primer semestre, por tanto, se hace necesario diseñar una escala que contemple las dimensiones necesarias de acuerdo a los autores en referencia como Zemelman (2012) y las investigaciones que se centran en el desarrollo de la autonomía a partir del aprendizaje.

El mayor aprendizaje que obtengo cómo investigadora y profesional en la psicología está relacionado con la importancia que tiene conocer al nuevo estudiante universitario desde el momento de la admisión, realizar acompañamiento de manera permanente así como la

importancia de la familia en el proyecto que el estudiante comienza, y la necesidad de diseñar, crear y poner en marcha estrategias para que el estudiante universitario de primer semestre logre adaptarse con rapidez a la dinámica en la que debe gestionar su propio proceso de aprendizaje.

Lo anterior se refiere a un proceso de identificación del estudiante y se orienta hacia la caracterización del tipo de estudiante que ingresa a la universidad y al programa de formación que puede convertirse en una herramienta muy útil además de arrojar datos estadísticos, facilitar la estructuración del programa de apoyo necesario que requieren los estudiantes que ingresan a primer semestre, cada inicio de ciclo puesto que los cambios sociales y tecnológicos muestran un estudiante con diferentes condiciones o características para el ingreso cada período académico.

La investigación, buscó identificar los niveles de autonomía de los estudiantes universitarios y se encuentra con puntos a fin con las investigaciones realizadas por otros autores, sin embargo es importante resaltar que los estudios sobre autonomía encontrados no tienen en cuenta la importancia de los grupos sociales, afectivos y académicos que fortalecen el desarrollo de la autonomía y el proceso de construcción de conocimiento en el estudiante, además de la perspectiva de futuro como parte de las motivaciones para el ingreso a educación superior y parte también de la construcción de autonomía.

Este estudio me permite comprender la importancia que tiene el desarrollo de la autonomía en los estudiantes universitarios desde el entorno familiar y el entorno social, el estudiante no puede actuar de manera independiente en la universidad, si bien es cierto y es necesario que se responsabilice de su proceso de construcción de conocimiento y de aprendizaje para obtener por sí mismo resultados académicos satisfactorios o de éxito, también es cierto de acuerdo a esta investigación que debe aprender a desarrollar su autonomía en compañía de otros en cada etapa de su vida.

Para nuevos estudios es importante conocer aún más aspectos psicosociales relacionados con el estudiante universitario tales como; la forma con la que financia sus estudios de educación superior, la conformación de su núcleo familiar, ocupaciones alternas a su jornada de estudio, los intereses que tiene para iniciar la educación superior, los intereses que tiene para la elección de la institución de educación, el nivel educativo de padres o quienes apoyan el proyecto de formación en el estudiante y el tipo de apoyo que recibe de sus familiares para iniciar el proyecto de formación en la educación superior.

Lo anterior debido a los postulados de los autores que se mencionan en el estudio acerca de la importancia de otros en la formación de autonomía de cada persona. Adicionalmente porque se puede hacer uso de la información para relacionar los resultados de la medición con las variables sociales de las personas y el nivel de autonomía tanto en el momento en que inicia la formación universitaria y en semestres más avanzados como al final del ciclo de formación.

Respecto a la correlación existente entre las dimensiones considero importante para una próxima investigación tener en cuenta la correlación significativa que obtienen los participantes en las dimensiones relacionadas con las motivaciones que tienen para ingresar a cursar el programa de formación escogido (orientación vocacional) y el proceso de autoevaluación (uso de la información en su propia formación), que evidencia que un estudiante motivado tiene mayor interés en su formación y los resultados que alcanza, es un estudiante que se esfuerza por ir más allá de la formación que le entrega el docente, así cobra valor en los primeros semestres porque permite crear programas que orientan al estudiante motivado, no sólo hacia la búsqueda de la información para su formación sino que también tiene la oportunidad de valorar su propio proceso de aprendizaje.

Adicionalmente un estudiante motivado por estudiar la carrera de su elección se encuentra con mayor disposición hacia la búsqueda de información y resolución de problemas relacionados

con la disciplina que estudia. Por tanto, es también la oportunidad para enseñar técnicas relacionadas con estrategias para el autoaprendizaje y el proceso de autorregulación académica.

Mientras que existe una correlación significativa entre las diferentes dimensiones de autonomía con la dimensión 7, es importante tener en cuenta que la dimensión 3 no tiene una relación significativa con ninguna de las dimensiones del instrumento, es la dimensión que evalúa en el estudiante la capacidad que tiene de proyectar su elección de formación a largo plazo, al culminar y la proyección que hace de su quehacer laboral y profesional. Dicha situación es posible que pueda presentarse debido a que es prematuro tener claridad acerca de la proyección profesional cuándo se encuentra en primer semestre de la carrera, pero igualmente puede realizarse la medición en tercer semestre y es posible que se obtengan hallazgos significativos en la medición y a la vez que se encuentre correlación con alguna de las otras dimensiones de la escala.

Tener en cuenta autores como Jean Piaget y Erick Erickson, quiénes estudian y describen desde la infancia las diferentes etapas de desarrollo moral y psicosocial por las que atraviesa el ser humano, las cuáles pueden aportar al estudio sobre el desarrollo de la autonomía e incluso pueden servir para el análisis y la construcción de la autonomía en el estudiante universitario desde etapas muy tempranas de la vida.

Por último, los hallazgos aportan para que las instituciones diseñen e implementen prácticas metodológicas de enseñanza, programas de acompañamiento, seguimiento y tutorías ajustados a la necesidad de construcción de autonomía en los estudiantes, en los que se cuenta con espacios para el desarrollo de habilidades en aprendizaje autónomo, actitudes y comportamientos por parte de los estudiantes de los que hace uso para avanzar cada semestre hacia un mayor nivel de autonomía para la vida.

Referencias

- Aebli, H. (2001). *Factores de la Enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*. Madrid, España: Ediciones Narcea, S.A.
- Almeida, Leandro S., Guisande, M. Adelina; Soares, Ana Paula. (2007). Autonomía y ajuste académico: un estudio con estudiantes portugueses de primer año. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 753-765. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/337/33770312.pdf>.
- Alvarado, S., Ospina, H., Botero, P. & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 19-43.
- Arce, Constantino. (1994). *Técnicas de construcción de escalas psicológicas*. Madrid, España: Ediciones Síntesis.
- Barahona, U.H. (2009). *La autonomía en los procesos de enseñanza y aprendizaje: un estudio etnográfico crítico sobre la experiencia subjetiva de estudiantes, maestros y directivos en un contexto de educación superior en Bogotá*. Cali, Colombia: Universidad Libre. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2654/265419724003.pdf>.
- Bélangier, N. & Farmer, D. (2012). Autonomie de l'élève et construction de situations scolaires. Études de cas à l'école de langue française en Ontario. *Éducation et sociétés*, 29(1), 173-191.
- Beltrán-Llervador, J., Íñigo-Bajo, E. & Mata-Segreda, A. (2014). La responsabilidad social universitaria, el reto de su construcción permanente. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12, 3-18.
- Bonetto, V. A. (2015). Estudiantes constituyéndose como sujetos autónomos. Argentina. Río Cuarto. Universidad Nacional de Río Cuarto. CONICET, 17. *Revista Psicología Científica*.

ISSN 2322-8644. Recuperado de <http://www.psicologiacientifica.com/estudiantes-constituyendose-sujetos-autonomos>.

Bruner, J. (1988). *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Morata.

Cabrales, V. M., Cáceres, C. J. & Ferria, M. I. (2009). La Autonomía en el aprendizaje del inglés y su relación con los trabajos independientes asignados a los estudiantes. Cartagena, Colombia: Universidad de San Buenaventura. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ikala/v15n26/v15n26a4.pdf>.

Cameille, G.A. (2012). Competencias del juicio moral en los estudiantes de Psicología y Abogacía de la Universidad Empresarial Siglo 21. Argentina. Recuperado de http://www.uni-konstanz.de/ag-moral/moral/artikel-frei/Cameille-2013_Moral_Higher_Education.pdf.

Castoriadis, C. (1986). *La cuestión de la autonomía social e individual*. Madrid: Biblioteca Libre. www.alfaomega.es. Madrid, junio de 1998.

CISCO. System. Inc. (2010). *La Sociedad del aprendizaje*. www.cisco.com/TLS_Spanish.pdf.

Código deontológico y bioético y otras disposiciones, Ley 1090. (2006).

Compendio Serce. (2010). Unesco. Santiago, Chile. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001919/191940s.pdf>

Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de febrero 8 de 1994. Ley General de Educación*. Ministerio de Educación Nacional: Congreso de la República de Colombia.

Coon, D. (2005). *Fundamentos de psicología*. Décima Edición. México. Ed. Thomson.

Cortés, S. J. D. (2012). *Foro II: Tendencias y Retos de la Educación Superior en el Mundo. Las Conferencias Mundiales sobre la Educación Superior: objetivos y algunos avances*. Bogotá, Colombia: COLCIENCIAS-Universidad del Rosario.

- Chow, S. L. (2002). Methods in psychological research. In *Methods in Psychological Research*, In Encyclopedia of Life Support Systems (EOLSS), Eolss Publishers, Oxford, UK. [http://www.eolss.net]
- Cubillos, R.E. (2013). *Estrategias en el aula de clase promotoras de la autonomía*. Chía, Colombia: Universidad de la Sabana. Recuperado de <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/2257>.
- De La Cruz, R., Josa, L., Molano, M. C. & Montenegro, C. (2013). Manifestaciones de Autonomía en niños de grado sexto de la institución educativa Carlos Albán del municipio de Timbio, Cauca. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales. Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/909/1/TRABAJO%20DE%20GRADO.%20MANIFESTACIONES%20DE%20AUTONOM%C3%8DA.pdf>.
- De Luca, C. (2009). Implicaciones de la formación en la autonomía del estudiante universitario. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7(18), 901-922. Recuperado de www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/18
- De Miguel D. M. (2006). Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de Competencias. España: Proyecto EA 2005-0118. Ediciones Universidad Oviedo. España. Recuperado de http://www2.ulpgc.es/hege/almacen/download/42/42376/modalidades_ensenanza_competencias_mario_miguel2_documento.pdf.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Santillana. Ediciones Unesco. España.
- Díaz, M. J. (2012). Autonomía del alumno en la clase L2, actitud reflexiva y atmosfera afectiva, ejes de un aprendizaje ecológico-transformativo. Bilbao, España: Universidad de Deusto. Marco ELE *Revista de Didáctica Ele* ISSN 1885-2211 – NÚM. 15, 2012. Recuperado de <http://marcoele.com/descargas/15/diaz-autonomia.pdf>.

- Durkheim, E. (1976). *Educación como Socialización*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- Escobar, A. (2013): *La intervención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. (1ra. Ed.). Caracas, Venezuela: Fundación Editorial el Perro y la Rana.
- Gurméndez, C. (1985). *Tratado de las pasiones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus,
- Habermas, J. (1994). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Ediciones Península.
- Hernández, D´O. (2004) Autonomía Integradora y Transformación Social; el desafío ético emancipatorio de la complejidad. CIPS. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120822100925/angelo.pdf>.
- Hernández, D´O. Autonomía integradora en la transformación de contextos comunitarios. CIPS. 2011. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20110406022447/ovidio1.pdf>.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Kant, I. (1975). *Crítica de la razón práctica. Colección Austral*. (Trad., del alemán por E. Miñana y Villagrasa & M. García Morente). España: Espase –Calpe. S.A.
- Kant, I. (2003). *Crítica de la Razón Práctica*. (Trad., de Rovira Armengol). Buenos Aires, Argentina: Editorial La Página S.A
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del Desarrollo Moral*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer S.A. Biblioteca de Psicología.
- Lagos, B.J, Ruíz, G.J. (2011). *La autonomía en el aprendizaje y la enseñanza de lenguas extranjeras, una mirada desde el contexto de la Educación Superior*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de www.revistas.unal.edu.co/index.php/male/article/view/10506.

- Leadbeater, C. & Wong, A. (2010). *Learning from the Extremes: A White Paper*. San Jose, California. Cisco Systems Inc. Recuperado de www.cisco.com/web/about/citizenship/socio-economic/docs/LearningFromExtremes_WhitePaper.pdf.
- León, G.O. & Montero, I. (2003). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación*. Madrid: McGraw Hill.
- León, I. & Montero, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. ISSN 1697-2600, 7, (3), 847-862
- León, I. & Montero, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. ISSN 1697-2600, 7, (3), 847-862
- Lerner, R., Overton, W. & Molenaar, P. (2006). *Handbook of Child Psychology*. (6. Ed.). V 1. New Jersey: John Wiley & Sons, Inc.
- Linacre, J.M (2017). Rasch measurement software. Recuperado de <https://www.winsteps.com/winsteps.htm>
- López, S. N. & Avellaneda, A. Z. (2012). Autonomía y ejercicio de la praxis de profesionales en Contaduría Pública. *Actual. Pedagog.* ISSN 0120-1700, 59, 171-182.
- Lozano D. M. (2007). La autonomía en los procesos de enseñanza y aprendizaje: estudio etnográfico crítico sobre la experiencia subjetiva de estudiantes, docente y directivos de la Pontificia Universidad Javeriana en los cursos nocturnos de inglés intensivo. Bogotá, Colombia: Universidad de la Salle. Bogotá. Recuperado de <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/1560/85041244.pdf?sequence=1>.
- Martínez R, José G. (2008). Desarrollo Moral: su medición y sus factores determinantes en un grupo de grado decimo. Bogotá, Colombia: Universidad Sergio Arboleda. Bogotá.

Recuperado de

http://www.academia.edu/7567569/desarrollo_moral_su_medici%3%93n_y_sus_factores_determinantes_en_un_grupo_de_estudiantes_de_grado_d%3%89cimo.

Martínez, R. M. (2011). El desarrollo de la autonomía como principio bioético en los estudiantes del programa de pregrado de Odontología de la institución universitaria colegios Colombia.

Bogotá. Recuperado de

http://www.bioeticaunbosque.edu.co/Investigacion/tesis/EDUCACION/BLANCA_ISABE_L_MARTINEZ.pdf

Méndez, R. M. (2008). *Los jóvenes universitarios y su (des) orientación ante los nuevos retos que plantea el EEES*. Universidad de Murcia: *Educatio* Siglo XXI, 26, 197-224.

Recuperado de <http://revistas.um.es/educatio/article/viewFile/46681/44711>.

Ministerio De Educación Nacional. (2009). Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia. *Revolución educativa*. Colombia Aprende. ISBN 978-958-691-363-8. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional.

Mixan, R. (2015). Apoyo a la autonomía, tipo de motivación y uso de estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. Pontificia Universidad Católica de Perú, Lima. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/6585>.

Monetti, E. M. (2011). La formación para la autonomía desde la enseñanza universitaria. Universidad Nacional del Sur. Argentina: XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Recuperado de <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Escuela/097.pdf>.

Muñoz, P. (2013). *De la percepción de estilos parentales a la autonomía*. Argentina: Universidad Abierta Interamericana. Recuperado de

<http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC113098.pdf>.

- Muñoz, L. S. & Alvarado, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9 (1), 115-128.
- Nuévalos, C. (2004). Prácticas para el desarrollo moral en universitarios. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 15. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/viewFile/3031/3064>.
- Nussbaum, M. (2002). *Las mujeres y el desarrollo humano*. Pensamiento Herder. Segunda edición. España.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro*. Argentina: Katz.
- Pérez, O. M. (2006). Compilador. *Desarrollo de los Adolescentes III. Identidad y Relaciones Sociales*. Hacienda México No.308. Fracc. Haciendas de Aguas Calientes, 20133.
- Piaget, J. (1977). *El criterio moral en el niño*. (3ª. Ed). Barcelona. España: Editorial Fontanela.
- Piaget, J. (1990). *La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo*. México: Siglo XXI Editores S.A.
- Piaget, J. (1991). *Seis Estudios de Psicología* Barcelona: Editorial Labor S.A, España. Recuperado de http://dinterrondonia2010.pbworks.com/f/Jean_Piaget_-_Seis_estudios_de_Psicologia.pdf.
- Pérez, O. M. (2006). (Comp.). *Desarrollo de los Adolescentes III. Identidad y Relaciones Sociales*. México: Hacienda México.
- Pérez, J. A. (2012). Gender difference in Psychological Well-being among Filipino College Students Samples. *International Journal of Humanities and Social Science*, 13(2), 84-93.
- Rasch, G. (1980). *Probabilistic models for some intelligence and attainment tests*. Chicago: The University of Chicago.

- Redecker, C., Ala-Mutka, K., Leis, M., Leendertse, M., Punie, Y., Gijbers, G., Kirschner, P., Stoyanov, S. y Hoogveld, B. (2010). *The Future of Learning: New Ways to Learn New Skills for Future Jobs – Results from an Online Expert Consultation*. Notas técnicas del Centro Común de Investigación. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. Recuperado de http://ftp.jrc.es/EURdoc/JRC60869_TN.pdf
- Rodriguez G., Ibarra, M. & Gómez, M. (2011). E. Autoevaluación en la Universidad un reto para profesores y Estudiante. *Educación*, 356. Septiembre-diciembre 2011. Puerto Real, Cádiz, España: Universidad de Cádiz. Recuperado de http://www.revistaeducacion.mec.es/re356/re356_17.pdf
- Rojas, B.M. (2011). Autonomía postergada, jóvenes, familia y educación superior. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia). Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/>, ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [168 – 183].
- Roldan, M. C. (2014). *Análisis de necesidades de orientación del estudiante de primer año en la universidad autónoma de occidente y líneas estratégicas para un plan de mentoría universitaria*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Occidente. Recuperado de http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Educacion-caroldan/ROLDAN_MORALES_Claudia_Alexandra_Tesis.pdf.
- Ryff, C. D., Kwan, C. & Singer, B. H. (2001). Personality and Aging: Flourishing Agendas and Future Challenges. En J. E. Birren & K. W. Schaie (Eds.). *Handbook of the Psychology of Aging*, p. 477-499. New York, NY: Academic Press.

- Ryff, C. D., Keyes, C. L. M. & Hughes, D. L. (2003). Status Inequalities, Perceived Discrimination, and Eudaimonic WellBeing: Do the Challenges of Minority Life Hone Purpose and Growth? *Journal of Health and Social Behavior*, 44(3), 275–291. Doi: 10.2307/1519779
- Ryff, C. D. y Singer, B. H. (2008). Know Thyself and Become What You Are: A Eudaimonic Approach to Psychological Well-Being. *Journal of Happiness Studies*, 9(1), 13-39. Doi: 10.1007/s10902-006-9019-0.
- Saavedra, A. y Opfer, V. (2012). *Teaching and Learning 21st Century Skills: Lessons from the Learning Sciences*. A Global Cities Education Network Report. New York, Asia Society. Recuperado de <http://asiasociety.org/files/rand-0512report.pdf>.
- Santisteban, R. C. (1990). *Psicometría. Teoría y práctica en la construcción de tests*. Madrid: Ediciones Norma S. A.
- Sen, A. & Kliksberg, B. (2007). *Primero la gente*. Barcelona: Deusto.
- Scott, C.L (2015). *El futuro del Aprendizaje. Investigación y prospectiva en educación*. Contribuciones Temáticas. UNESCO.
- Tedesco, J. C. (2009). Los temas de la agenda sobre gobierno y dirección de los sistemas educativos en América Latina. En Á. Marchesi., J. C. Tedesco & C. Coll (Coord.). *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza*. Madrid, España: OEI – Fundación Santillana.
- Toro J, R. (2004). La Autonomía el propósito de la educación. *Revista de Estudios Sociales*, 19, 119-124. Recuperado de <https://res.uniandes.edu.co/view.php/528/view.php>
- UCEFA. (1990). *Declaración Mundial sobre Educación para Todos y Marco de Acción para Satisfacer las Necesidades Básicas de Aprendizaje*. New York: UNESCO. Secretaría del Foro Consultivo Internacional sobre Educación para Todos.

- UNESCO. (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior: La educación superior en el siglo XXI Visión y acción. Informe Final*. París, Francia: UNESCO.
- UNESCO. (2000). *Foro Mundial sobre la educación*. Paris, Francia: UNESCO.
- UNESCO. (2001). *Declaración de Cochabamba y recomendaciones sobre políticas educativas al inicio del siglo XXI*. Cochabamba, Bolivia: UNESCO, PROMEDLAC VII.
- UNESCO. (2005). *Educación para Todos. El imperativo de la calidad*. París, Francia: UNESCO.
- UNESCO. (2007). *Atención y Educación de la primera infancia. Bases Sólidas. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo*. Paris, Francia: UNESCO.
- UNESCO. (2008). *60 años de la Declaración Universal de Derechos Humanos*. Chile: UNESCO.
- UNESCO. (2009). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior - 2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. Comunicado*. París, Francia: UNESCO.
- UNESCO. (2010). *Informe Mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos*. Hamburgo, Alemania: UNESCO.
- UNESCO. (2013). *Proyectos de Resolución. 37, C/5,1*. París, Francia: UNESCO.
- Urbina Cárdenas, J. E. (2016) El arte de aprender con pasión. Cómo aprenden los estudiantes universitarios cuando estudian con pasión. *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 14 (01), pp. 15- 29 DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/re.v14i1.666>.
- Velásquez, C. C., Montgomery, U. W., Montero, L. V., Pomalaya, V. R., Dioses, A., Velásquez, N., Araki, R. y Reynoso, D. (2008). Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento

académico en estudiantes universitarios sanmarquinos. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(2), 139-152.

Vera, P. (2014). La autonomía del estudiante dentro del espacio social y académico en la Universidad Veracruzana. Las dimensiones y regulaciones disciplinarias. (2014). *Revistas y boletines científicos*, 2, (4). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Recuperado de <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/huejutla/article/view/1073/0>.

Vigotsky, L. S. (1982). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana, Cuba: Ed. Pueblo y Educación

Villardón, L. & Yaniz, C. (2011). *La autogestión del aprendizaje y la autonomía e iniciativa personal*. Universidad de Deusto. Bilbao, España. Recuperado de <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/3759/260.pdf?sequence=1>.

Zemelman, H. (2007). *El ángel de la historia: determinación y autonomía de la condición humana*. Barcelona: Anthropos Editorial

Zemelman, H. (2012). Historia y Autonomía. VIII Encuentro Nacional y Regional de Investigación Educativa. México. (Archivo de video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=tIrKmpZC5j4>.

Zubieta, E. M. & Delfino, G. I. (2010). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones*, 17, 277-283.

Apéndice A

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Bogotá, agosto de 2017

Yo, _____, mayor de edad e identificado con C.C Número _____, por medio de la presente autorizó y consiento mi participación en la investigación: Autonomía en estudiantes universitarios, a realizar por la Psicóloga Giovanna Inés Rosso Londoño, candidata a Magister en Psicología de la Universidad Católica de Colombia y que cuenta con la asesoría técnica, académica y profesional de la Doctora Martha Cecilia Lozano Ardila.

Se me han explicados los objetivos del estudio y los procedimientos del mismo, solicito se manejen los datos de forma confidencial y con fines del estudio descrito en la investigación.

Firma de Aceptación.

Investigador: Giovanna Rosso Londoño

rosso.giovanna@gmail.com

Apéndice B**Dimensiones en la escala para evaluar autonomía**

Para medir autonomía en estudiantes universitarios es necesario tener en cuenta los principios que orientan la teoría de Zemelman (2007;2012), en los que el sujeto tiene la posibilidad y la capacidad para construir sus propias circunstancias de vida, en las que se hace necesario que tenga una visión de futuro y en las que sea consciente de la necesidad de relacionarse en un contexto en el que existen otros, pero sin perderse en el contexto y siendo consciente de un proceso de construcción y potenciación de sí mismo. Adicionalmente la autonomía se relacionan con los principios básicos para el aprendizaje estudiados por Villardón, Yanis y de Deusto, (2011) sobre los procesos de autogestión para el aprendizaje en el que es el estudiante quién debe orientar sus intereses de aprendizaje desde el mismo momento en que decide ingresar a la universidad y construir un proyecto de formación profesional, en el cual el éxito depende de los aspectos motivacionales del mismo estudiante, la orientación vocacional hace parte del inicio del proyecto de vida que inicia el estudiante universitario.

DIMENSIÓN 1 TOMA DE DECISIONES – MECANISMOS DE AFRONTAMIENTO	SUJETO CENTRO DE LAS CIRCUNSTANCIAS Evalúa los principios de vida que rigen su actuar, sujeto como centro de las circunstancias. Sujeto capaz de desarrollar, crear su propia historia y orientarse hacia la formación permanente de sí mismo. Zemelman, (2007).
DIMENSIÓN 2: ORIENTACIÓN VOCACIONAL- MOTIVACIÓN PARA LA ELECCIÓN DE CARRERA	HOMBRE CONSTRUCTOR DE SU PROPIA REALIDAD Evalúa al hombre como constructor de sus propias realidades, hombre como hacedor que puede y debe determinar sus circunstancias. Zemelman, (2012).
DIMENSIÓN 3: ORIENTACIÓN PROFESIONAL – AUTOPLANIFICACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE METAS DE APRENDIZAJE	PROYECTO VISIÓN DE FUTURO El proyecto es la idea de no perderse en el corto plazo, no perderse en las circunstancias que lo rodean, es la idea de visión de futuro Zemelman, (2012).
DIMENSIÓN 4: COMPROMISO ACADÉMICO – CONTROL Y AUTOREGULACIÓN ACADÉMICA	HOMBRE RESPONSABLE DE SUS CIRCUNSTANCIAS Hombre que tiene la posibilidad de hacer uso de su voluntad Zemelman (2012).

	Determinaciones que actúan sobre el sujeto como las que pueden desarrollarse por estímulo del contexto Zemelman (2007).
DIMENSIÓN 5: ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE	RESPONSABILIDAD FRENTE A SU PROCESO DE APRENDIZAJE El estudiante tiene la capacidad para Auto gestionar su propio proceso de aprendizaje Villardón, Yanis, De Deusto (2011).
DIMENSIÓN 6: GRUPOS DE TRABAJO ACADÉMICO Y SOCIALES.	COMPRENDE LAS DINÁMICAS SOCIALES Y LAS CUESTIONA Autonomía no significa independencia radical. Espacios sociales en los que puede desarrollarse por estímulo del contexto, espacios de posibilidad o potenciación en los que se despliega la capacidad de colocación del sujeto. Zemelman (2007).
DIMENSIÓN 7 AUTOEVALUACIÓN USO DE LA INFORMACIÓN EN SU PROPIA FORMACIÓN Y OTRAS FINALIDADES	Capacidad que tiene el ser humano para auto-gobernarse y auto regular su actuar (Zemelman, 2012).

Apéndice C

ESCALA NIVEL DE AUTONOMÍA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRIA EN PSICOLOGÍA

NOMBRES Y APELLIDOS:		
EDAD:	GENERO: M F	ESTADO CIVIL _____
CARRERA:		JORNADA:
FECHA:	SEMESTRE:	

Estimado Estudiante

Por favor lea atentamente cada una de las siguientes afirmaciones y marque con una X en la casilla que usted considera se encuentra relacionada con su sentir o pensar. Tenga en cuenta marcar por única vez en cada espacio.

Interprete sus opciones de respuesta de la siguiente forma:

Muy en desacuerdo: Total Desacuerdo	En desacuerdo: Parcial Desacuerdo
De acuerdo: Parcial Acuerdo	Muy de Acuerdo: Total Acuerdo

No.	AFIRMACIONES	Muy en Desacuerdo	En Desacuerdo	De Acuerdo	Muy de Acuerdo
1	Me esfuerzo en el estudio para ser un buen profesional				
2	Es importante ser recursivo para cumplir con todos los trabajos de la universidad				
3	Es importante en la universidad conocer personas para compartir				
4	Las decisiones que tomo sobre mí, me darán calidad de vida.				
5	Profundizo sobre los temas vistos en cada clase				
6	Con esta profesión es posible crear nuevas alternativas de trabajo.				
7	Tengo claras las asignaturas en las que No tengo buen desempeño				
8	Tomo decisiones de acuerdo a lo que pienso				
9	Aprovecho las clases para aclarar dudas sobre los temas que he estudiado				
10	Tener amigos en la Universidad es importante				

11	Es importante ser buen estudiante en esta carrera				
12	Consulto fuentes de información fuera del aula de clase para lograr comprender mejor los temas				
13	Los amigos en la universidad son un apoyo en mí aprendizaje				
14	Necesito transformar mi vida.				
15	Asisto a todas las clases que tengo en el horario.				
16	Ser profesional es esta disciplina es importante para mí				
17	Aprender en compañía de otros es necesario para mi desarrollo académico y profesional				
18	Me gusta discutir con los docentes los temas de la clase				
19	Me dedico con mayor interés a las asignaturas que considero difíciles.				
20	Me gusta tener la iniciativa para desarrollar las actividades de clase				
21	Me esfuerzo todos los días para lograr tener un mejor futuro				
22	Realizo los trabajos en grupo con personas que les gusta estudiar				
23	Me interesa resolver problemas sociales a partir de ejercer mi profesión				
24	Tener buenos resultados académicos depende de mí mismo				
25	Busco espacios con profesionales de la carrera para profundizar en conocimientos de la disciplina.				
26	Las condiciones de vida que tengo son mi responsabilidad				
27	Preparo con antelación los temas de las clases.				
28	Participo en actividades fuera del aula de clase relacionadas con mi formación				
29	Decidí estudiar la carrera que me gusta				
30	En mi grupo de trabajo cada miembro conoce sobre todos los temas a presentar				
31	Pienso dedicar mi vida a trabajar en la profesión que me encuentro estudiando				
32	Pregunto y opino en las clases				
33	Es mi responsabilidad construir la vida que deseo				
34	Cada persona que participa en mi grupo de trabajo cumple con el compromiso adquirido.				
35	Participo en grupos de estudio con personas que conocen sobre los temas de mi carrera.				

36	Me esfuerzo todos los días para obtener excelentes resultados académicos				
37	Con el trabajo en grupo aprendo de mis compañeros				
38	La carrera que estudio me permite aprender sobre los temas que me interesan.				
39	Asisto a todas las clases con los trabajos al día				
40	Para ser un excelente profesional debo ser un excelente estudiante				
41	Con esta carrera voy a ingresar a una empresa.				
42	Escojo las personas con las que debo realizar los trabajos de grupo.				
43	Tengo una rutina de descanso que me permite cumplir mi responsabilidad académica				
44	Me esfuerzo en el estudio para ser un buen profesional				
45	Los mejores estudiantes hacen parte de mi grupo de trabajo.				
46	Se me facilita aprender de todas las asignaturas que dictan en esta carrera				
47	En mi familia nos apoyamos para obtener éxito académico.				
48	Tengo una rutina diaria para dedicarme a estudiar				
49	Las decisiones que tomo me llevan a ser responsable de los resultados				
50	Mi familia respeta las decisiones que tomo sobre mi vida				
51	Me interesa conocer mis resultados académicos				
52	Me interesa investigar sobre temas relacionados con esta carrera				
53	Mis resultados académicos dejan ver mi dedicación y esfuerzo				
54	Soy el constructor de mi propia vida				
55	La Universidad es mi compromiso más importante				
56	Comunico oportunamente a mi familia las decisiones de tomo				
57	Es importante para mí continuar estudiando				
58	Es importante para mí familia que logre sacar la carrera adelante				
59	Los resultados en cada corte me permiten saber a qué debo dedicar más tiempo.				

AUTONOMÍA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS 110

60	Es mi responsabilidad construir mi futuro				
61	Asisto a diferentes actividades o eventos en los que traten temas de mi profesión.				
62	He pensado en constituir mi propia empresa con los conocimientos que adquiero en la carrera.				
63	Trabajar en esta profesión me hará feliz				
64	Cuento con el apoyo de mi familia para dedicar tiempo al estudio				
65	Tengo un tiempo establecido para alcanzar cada una de mis metas.				

Apéndice D

ESCALA NIVEL DE AUTONOMÍA POR DIMENSIONES

No.	DIMENSIONES E ÍTEMS	1	2	3	4
	DIMENSIÓN 1: MECANISMOS DE AFRONTAMIENTO TOMA DE DECISIONES	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Las decisiones que tomo sobre mí, me darán calidad de vida.				
2	Es mi responsabilidad construir la vida que deseo.				
3	Es mi responsabilidad construir mi futuro.				
4	Las decisiones que tomo me llevan a ser responsable de los resultados.				
5	Soy el constructor de mi propia vida				
6	Me esfuerzo todos los días para lograr tener un mejor futuro.				
7	Las condiciones de vida que tengo son mi responsabilidad.				
8	Tomo decisiones de acuerdo a lo que pienso.				
9	Necesito transformar mi vida.				
10	Tengo un tiempo establecido para alcanzar cada una de mis metas.				
DIMENSIÓN 2: ORIENTACIÓN VOCACIONAL MOTIVACIÓN PARA LA ELECCIÓN DE CARRERA					
11	Es importante para mí continuar estudiando				
12	Decidí estudiar la carrera que me gusta				
13	Estudiar esta carrera me hace feliz				
14	Trabajar en esta profesión me hará feliz				
15	La carrera que estudio me permite aprender sobre los temas que me interesan.				
16	Se me facilita aprender de todas las asignaturas que dictan en esta carrera				
17	Es importante ser buen estudiante en esta carrera				
18	Me esfuerzo en el estudio para ser un buen profesional				
DIMENSIÓN 3: ORIENTACIÓN PROFESIONAL AUTO-PLANIFICACIÓN IDENTIFICACIÓN DE METAS DE APRENDIZAJE					
19	Ser profesional en esta disciplina es importante para mí				
20	Me interesa resolver problemas sociales a partir de ejercer mi profesión				
21	Con esta carrera voy a ingresar a una empresa.				
22	Me interesa investigar sobre temas relacionados con esta carrera				
23	He pensado en constituir mi propia empresa con los conocimientos que adquiero en la carrera.				
24	Pienso dedicar mi vida a trabajar en la profesión que me encuentro estudiando				
25	Con esta profesión es posible crear nuevas alternativas de trabajo.				

DIMENSIÓN 4: COMPROMISO ACADÉMICO CONTROL Y AUTOREGULACIÓN ACADÉMICA					
26	Aprovecho las clases para aclarar dudas sobre los temas que he estudiado.				
27	Asisto a todas las clases que tengo en el horario.				
28	Me gusta discutir con los docentes los temas de la clase				
29	Preparo con antelación los temas de las clases.				
30	Pregunto y opino en las clases.				
31	Asisto a todas las clases con los trabajos al día				
32	Tengo una rutina diaria para dedicarme a estudiar.				
33	La Universidad es mi compromiso más importante.				
34	Asisto a diferentes actividades o eventos en los que traten temas de mi profesión.				
DIMENSIÓN 5: ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE METODOS Y ESTRATEGIAS DE BUSQUEDA DE INFORMACIÓN					
35	Es importante ser recursivo para cumplir con todos los trabajos de la universidad				
36	Profundizo sobre los temas vistos en cada clase				
37	Consulto fuentes de información fuera del aula de clase para lograr comprender mejor los temas				
38	Me gusta tener la iniciativa para desarrollar las actividades de clase				
39	Participo en actividades fuera del aula de clase relacionadas con mi formación				
40	Participo en grupos de estudio con personas que conocen sobre los temas de mi carrera.				
41	Tengo una rutina de descanso que me permite cumplir mi responsabilidad académica				
DIMENSIÓN 6: GRUPOS DE TRABAJO ACADÉMICO Y GRUPOS SOCIALES ESTRATEGIAS AFECTIVAS Y SOCIALES					
42	Es importante en la universidad conocer personas para compartir				
43	Tener amigos en la Universidad es importante				
44	Los amigos en la universidad son un apoyo en mí aprendizaje				
45	Aprender en compañía de otros es necesario para mi desarrollo académico y profesional				
46	Realizo los trabajos en grupo con personas que les gusta estudiar				
47	En mi grupo de trabajo cada miembro conoce sobre todos los temas a presentar.				
48	Cada persona que participa en mi grupo de trabajo cumple con el compromiso adquirido.				
49	Con el trabajo en grupo aprendo de mis compañeros				
50	Escojo las personas con las que debo realizar los trabajos de grupo.				
51	Los mejores estudiantes hacen parte de mi grupo de trabajo.				
52	Mi familia respeta las decisiones que tomo sobre mi vida				
53	Comunico oportunamente a mi familia las decisiones de				

	tomo				
54	Es importante para mí familia que logre sacar la carrera adelante				
55	Cuento con el apoyo de mi familia para dedicar tiempo al estudio				
56	En mi familia nos apoyamos para obtener éxito académico.				
DIMENSIÓN 7: AUTOEVALUACIÓN					
57	Tengo claras las asignaturas en las que no tengo buen desempeño				
58	Me dedico con mayor interés a las asignaturas que considero difíciles.				
59	Tener buenos resultados académicos depende de mí mismo				
60	Me esfuerzo todos los días para obtener excelentes resultados académicos				
61	Para ser un excelente profesional debo ser un excelente estudiante				
62	Me interesa conocer mis resultados académicos				
63	Mis resultados académicos dejan ver mi dedicación y esfuerzo				
64	Los resultados en cada corte me permiten saber a qué debo dedicar más tiempo.				
65	Busco espacios con profesionales de la carrera para profundizar en los conocimientos de la disciplina.				